



Caso

«La masacre de Tacueyó y el impacto de lo ocurrido en el movimiento guerrillero en Colombia»

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No

Repetición

Capítulo de Violaciones de DD. HH. e infracciones al DIH

2022



Índice

Introducción	3
1. La génesis del Frente Ricardo Franco, su ruptura con las FARC-EP y las alianzas con otras guerrillas para la creación de la Coordinadora Nacional Guerrillera	5
2. La toma de Miranda: el antecedente más relevante a la masacre y las primeras sospechas de la supuesta infiltración	15
3. Empieza la masacre en Tacueyó: interrogatorios, delaciones, torturas y homicidios. El relato de los sobrevivientes.	19
4. Las reflexiones de los excombatientes sobre la infiltración, el perfil de las víctimas y la ubicación de las fosas: un aporte a la verdad	34
5. Las FARC: el enemigo permanente de Javier Delgado y otra sospecha sobre el origen de la infiltración	38
6. Intervención del M-19, la ruptura con el Frente Ricardo Franco y los últimos días de la masacre.....	39
7. Expulsión del Frente Ricardo Franco de la Coordinadora Nacional Guerrillera y los asesinatos de José Fedor Rey y Hernando Pizarro.....	44
8. Conclusiones.....	47
Anexos.....	51
Referencias	60

Introducción

Lo ocurrido a finales de 1985 y principios de 1986 en el corregimiento de Tacueyó, ubicado en el municipio de Toribío, al norte del Cauca; es uno de los episodios más dolorosos en la historia del conflicto armado en Colombia. Los homicidios ejecutados por orden de los jefes del Frente Ricardo Franco al interior de sus filas es la masacre más grande que haya cometido un grupo guerrillero y la purga que adquiere mayor nivel de importancia por sus antecedentes, la forma en la que fueron violentadas sus víctimas y las implicaciones que tuvo para el movimiento guerrillero.

En ese sentido, es importante recordar que entre noviembre de 1985 y enero de 1986 el Frente Ricardo Franco, un grupo guerrillero disidente de las FARC, comandado por José Fedor Rey, alias *Javier Delgado*, y Hernando Pizarro, alias *Pescado o Pesca* asesinó a 164 combatientes que hacían parte de la organización. Según los testimonios recogidos por la Comisión de la Verdad, las víctimas fueron torturadas, asesinadas con armas cortopunzantes y, en muchas ocasiones, enterradas vivas. A partir de los testimonios de los sobrevivientes, los testigos y los documentos que se han escrito sobre el caso, la masacre se presentó luego de que los comandantes del grupo armado acusaran a la mayoría de su tropa de ser infiltrados del Ejército Nacional.

Sobre lo sucedido en Tacueyó, a lo largo de estas páginas se pretende hacer un análisis de las diferentes versiones que existen alrededor de la barbarie ocurrida en este corregimiento, las motivaciones que tuvieron los responsables para actuar de la forma en la que lo hicieron y el papel que desempeñaron otros actores en medio de los crímenes cometidos por el Frente Ricardo Franco. Así mismo, se reconstruirá lo sucedido durante la masacre a través de los testimonios de los sobrevivientes y se relatará la manera en la que lograron salvar su vida.



Para la reconstrucción de los diferentes relatos alrededor de la masacre de Tacueyó fue preciso establecer una línea de tiempo amplia que permitiera conocer los antecedentes, los hechos ocurridos durante la masacre y las implicaciones que tuvo durante los años posteriores. En ese sentido, se estableció como punto de partida la ruptura entre José Fedor Rey y las FARC en los 80, que dio como resultado la creación del Frente Ricardo Franco, y como último hito los asesinatos de Hernando Pizarro y José Fedor Rey. Con el fin de condensar la mayor cantidad de relatos, en la construcción de la línea de tiempo se destacaron los hechos más relevantes de lo ocurrido en el Cauca, luego se determinaron los principales responsables de la masacre y, finalmente, los actores más relevantes alrededor de ella.

Para cumplir con este objetivo se tuvieron en cuenta los testimonios de los sobrevivientes, las memorias de quienes ya no están y los informes de autoridades, instituciones y testigos de lo ocurrido. A partir de esta información, se estableció la siguiente estructura para sintetizar los hechos más relevantes: en primer lugar, se presenta un contexto de las FARC luego de la VII conferencia, realizada en 1982 y cómo en medio de este proceso se conforma la disidencia del Frente Ricardo Franco. Posteriormente, se describen las circunstancias en las que se presentó la masacre y se presenta un análisis sobre las diferentes versiones alrededor de la infiltración.

Con respecto a las labores de inteligencia por parte de miembros del Ejército Nacional en las filas del Ricardo Franco fue posible identificar al menos tres hipótesis: la primera es que la infiltración era masiva y por eso la purga adquirió las dimensiones que conocemos hasta el momento, la segunda es que hubo infiltración, pero no en las proporciones que quisieron plantear Hernando Pizarro y José Fedor Rey y, la tercera, es que los jefes del Ricardo Franco estaban vinculados al proceso de infiltración. Finalmente, se explica la manera en la que otros actores como el M-19 intervienen para intentar detener la barbarie y las repercusiones que este episodio tuvo para el movimiento guerrillero en Colombia.

1. La génesis del Frente Ricardo Franco, su ruptura con las FARC-EP y las alianzas con otras guerrillas para la creación de la Coordinadora Nacional Guerrillera

La historia y el protagonismo del Frente Ricardo Franco en el conflicto armado están íntimamente relacionados con las tensiones internas de las FARC a principios de los 80, debido a las diferentes posturas dentro del grupo sobre el futuro político y militar de la organización. En esa medida, los hechos más relevantes de esta década están relacionados con la tregua entre el grupo guerrillero y el gobierno de Belisario Betancur, la participación en la vida política por medio de la vía legal y electoral a través de la Unión Patriótica como partido político y el posterior genocidio de sus dirigentes.¹

Adicionalmente, la realización de la VII conferencia, realizada en 1982, marcó un antes y un después en la historia de las FARC en medio el conflicto armado, debido a que en el plano militar se diseñó una estrategia de crecimiento en número de frentes y hombres con el fin de tomarse el poder en ocho años. En cuanto a lo político e ideológico, esta reunión fue determinante para señalar que la acción en la ciudad y en el campo conducirían a la confluencia de ambas fuerzas con el fin de superar paulatinamente la dispersión en el interior de las filas.²

Durante este periodo también se presentaron tensiones y rupturas en el interior de las FARC, debido a las posturas políticas y militares expuestas por el Secretariado. En medio de este contexto, uno de sus miembros, José Fedor Rey, alias *Javier Delgado*, quien había estado encargado de las comisiones urbanas de las FARC en Bogotá y Cali, estaba siendo acusado por el Partido Comunista de reclutar a sus militantes³. Por esta razón, el Secretariado de las

¹ Angélica Cruz, Avatares de la insurgencia: el Frente Ricardo Franco 1982-1986, 2014. Investigación académica sobre el Frente Ricardo Franco y la Masacre de Tacueyó.

² *Ibíd.*

³ Los dirigentes del partido acusaban a *Javier Delgado* de reclutar a los jóvenes militantes del partido, quienes hacían trabajo político en las ciudades. El jefe del Frente Ricardo Franco aprovechaba su cercanía con las estructuras urbanas para vincular a los militantes a esta disidencia de las FARC.



FARC decide trasladarlo de nuevo al campo para cumplir con las tareas encomendadas por la organización y, de esa manera, aliviar las tensiones ya existentes.⁴

Sin embargo, José Fedor Rey se mostró en desobediencia frente a lo ordenado por el Secretariado de las FARC y, cuando lo citaron a la VII conferencia, se negó a asistir argumentando que allí le aplicarían un juicio revolucionario que terminaría con su fusilamiento.⁵ Por esta razón, en noviembre de 1982 el Secretariado de las FARC envió un comunicado en el que le ordenó a los hombres de *Javier Delgado* presentarse ante la comandancia para demostrar su compromiso con la organización y a las demás estructuras cortar relaciones con la nueva disidencia:

Y como con el nombre y autoridad de las FARC no se puede jugar y como sabemos que en el grupo al mando del Señor Delgado hay gente honesta y además convencida de que lo que hace, lo está haciendo en beneficio de las FARC, citamos a tales compañeros a subir a conversar y aclarar los problemas con nosotros y a definir si son de las FARC o no⁶.

En sintonía con lo anterior, por aquellos días *Javier Delgado* había manifestado sus cuestionamientos sobre las decisiones que habían tomado los jefes de las FARC frente al proceso de negociación con el gobierno de Belisario Betancur. Por esta razón, *Delgado* acusó a los miembros de las FARC de ser traidores. Sobre este episodio, el Secretariado de las Farc señaló lo siguiente en 1983:

Ante la última citación, reseñada en la resolución final y ante las últimas determinaciones tomadas, Delgado optó convocar una reunión de sus activistas, donde se concluyó en la conformación del Frente urbano Ricardo Franco, actitud por demás grosera, desafiante y abusiva, que pretende levantar el nombre de nuestro querido dirigente para ocultar sus pretensiones de división. Y, se negó a entregar nada, por el contrario, buscó afanosamente

⁴ Angélica Cruz, *Avatares de la insurgencia: el Frente Ricardo Franco 1982-1986*, 2014. Investigación académica sobre el Frente Ricardo Franco y la Masacre de Tacueyó.

⁵ *Ibíd.*

⁶ FARC-EP, *Fraccionalismo: Experiencias de la lucha por el desenmascaramiento del grupo fraccional-policia de Javier Delgado*, 1983. Pp. 29. Documento aportado por las FARC sobre la ruptura con José Fedor Rey.

recoger lo que más pudiera para sustraerlo de nuestras manos. Y continuó su labor de división⁷.

Sobre la fecha precisa de la creación del Ricardo Franco, el grupo sostiene que nace en octubre de 1983 con un núcleo de 50 o 60 hombres que operaban como comisión urbana de las Farc.⁸ En ese año *Javier Delgado* convocó a una reunión con sus activistas para formalizar la creación de la disidencia Frente Urbano Ricardo Franco en homenaje a un comandante del Frente 4 de las FARC, quien murió en 1982 en la región del Magdalena Medio luego de que se le estallara una granada.⁹

Además de las rupturas ideológicas que había tenido José Fedor Rey con los miembros del Secretariado de las FARC, puntualmente con Jacobo Arenas, distintas versiones y evidencias apuntan a que *Javier Delgado* se había apoderado de una gran cantidad de dinero cuando organizó la disidencia. Al respecto, una excombatiente del Frente Ricardo Franco que aportó su testimonio a la Comisión de la Verdad luego de haber sobrevivido a la masacre de Tacueyó, cuenta que, cuando hizo parte del grupo guerrillero, tuvo conocimiento de que este dinero era producto de unos secuestros extorsivos que había hecho las FARC y que, en el momento de separarse de la organización, *Javier Delgado* se lo había apropiado.¹⁰

Con esta versión coincide otra exintegrante del Frente Ricardo Franco, quien desempeñaba labores urbanas en Bogotá y estaba a cargo de una vivienda ubicada en el barrio Chapinero en Bogotá, donde José Fedor Rey y Hernando Pizarro guardaban dinero en efectivo. Según ella, en esta casa se construían caletas improvisadas en las que *Javier Delgado* y Hernando Pizarro guardaban importantes sumadas de dinero en dólares, organizado en grandes bloques.¹¹

⁷ *Ibíd.* P. 28.

⁸ Ricardo Franco, Tacueyó. El B-2 al desnudo, 1986. Este libro fue escrito por el Frente Ricardo Franco luego de que ocurriera la masacre con el fin de difundir su versión sobre lo sucedido.

⁹ Angélica Cruz, Avatares de la insurgencia: el Frente Ricardo Franco 1982-1986, 2014. Investigación académica sobre el Frente Ricardo Franco y la Masacre de Tacueyó.

¹⁰ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

¹¹ Entrevista 1269-AA-00005. Actor Armado.



Al respecto, en mayo de 1983 las FARC publicaron un comunicado refiriéndose a la apropiación de dineros de la organización por parte de José Fedor Rey y sus vínculos con el M-19:

Recogió una gran cantidad de millones de pesos que administró, invirtió, gastó, usó, y despilfarró como le vino en gana. Sin ningún control, sin libros y sin recibos. Expresamente planteaba inflarnos el valor de los gastos, cuando en esta última subida los compañeros trajeron unas cuentas generales y gaseosas. Mientras que a sus compañeros les controló hasta el último centavo, él invirtió grandes sumas de dinero en suntuosos viajes de placer por Contadora, Taboga, San Andrés; viajó con tres miembros del M- 19 durante dos meses por Europa, todos cuatro por cuenta de nuestra organización, costeados lujosos hoteles en un despilfarro digno de nuestros más poderosos capos de la coca. Si en algún episodio se muestran bien las características antiproletarias de sus actividades diarias, es en este del manejo del dinero¹².

En ese sentido, también es preciso recordar que el 26 de enero de 1983 la hija del empresario Luis Carlos Sarmiento Angulo, Sonia del Rosario Sarmiento Bermúdez, fue secuestrada por cuatro hombres y una mujer en la Universidad de los Andes, ubicada en el centro de Bogotá. Cinco meses después, en julio, la joven fue liberada a cambio de una importante suma de dinero. Al parecer el secuestro fue cometido por José Fedor Rey y Hernando Pizarro, quienes utilizaron el dinero para la organización de la nueva guerrilla:

«El Ricardo Franco hizo un secuestro de una hija, yo creo que era del dueño de las Villas [Banco Av Villas] en la Universidad de los Andes y fue una cantidad de dinero increíble (...) y ese es el dinero con el que, ahí en donde estábamos ¡pues vamos!, se hizo este movimiento: el Ricardo Franco»¹³.

Sobre este hecho hace referencia el exintegrante del M-19, Diego Arias, en su libro “Memorias de Abril” cuando explica la creación de la disidencia de *Javier Delgado*:

¹² FARC-EP, Fraccionalismo: Experiencias de la lucha por el desenmascaramiento del grupo fraccional-policia de Javier Delgado, 1983. Pp. 18. Documento aportado por las FARC sobre la ruptura con José Fedor Rey.

¹³ Entrevista 1269-AA-00005. Actor Armado.

Todo lo habían construido o comprado merced al éxito de un par de secuestros de familiares de importantes dirigentes del empresariado colombiano como, Luis Carlos Sarmiento Angulo, líder del sector financiero privado, a quien le habían raptado una hija, y por cuya liberación pidieron más de un millón de dólares¹⁴.

El dinero con el que desertó *Javier Delgado* sería determinante para el incremento considerable que tuvo el Ricardo Franco en cuanto a número de hombres en sus filas. El Informe Alétheia de las Fuerzas Militares sobre las violaciones al DIH por parte de los grupos armados en el conflicto señala cómo se presentó este incremento de la tropa: “Del año 82 al 86 el Frente Ricardo Franco pasó de tener 20 personas a contar con 200, gracias a que Fedor operaba con reclutadores que ofrecían dinero para entrar en sus filas.”¹⁵ En ese mismo sentido, un excombatiente del M-19 sostiene que cuando la estructura se estaba fortaleciendo lo intentaron vincular a una de las redes urbanas y pudo evidenciar que había una cantidad considerable de recursos económicos:

«A mí me ofrecieron en esa época en la universidad entrar al Ricardo Franco. Entonces, imagínate que el ofrecimiento que me hicieron a mí era que ellos tenían unos taxis que habían comprado (...). Se los entregaban a algunas personas, pues, cercanas con un doble propósito: como lavar plata, tener ahí un activo y que la gente que estuviera manejando los taxis ayudara también en el tema de vigilancia, ¿me entendés? »¹⁶

Adicionalmente, el exintegrante del M-19 manifiesta que el dinero que ofrecía el Frente Ricardo Franco en contraprestación por estos servicios era bastante atractivo para los jóvenes en esa época:

«Les daban 800 mil pesos, hermano. Eso, jueputa, era mucha plata, eso la gente estaba loca. Pero es que decían que este man se había ido con una cantidad de plata impresionante

¹⁴ Diego Arias, Memorias de abril, 2010. Pp. 79

¹⁵ Informe 748-CI-00642. Fuerzas Militares. Graves infracciones al DIH y violaciones a los DDHH emblemáticas perpetradas por grupos armados ilegales en el marco del conflicto armado 1961-2016. 2020. P. 99.

¹⁶ Entrevista 1269-AA-00001. Actor Armado.

de las FARC, que se le había llevado un billete, pues, largo y por eso había montado, pues, el Ricardo Franco»¹⁷.

Con respecto a los movimientos sospechosos de los dineros del Ricardo Franco, la excombatiente entrevistada asegura que *Javier Delgado* y otros miembros de la organización viajaban con frecuencia a Panamá. En alguna ocasión ella le preguntó a José Fedor Rey por estos traslados y él le respondió: “no pregunte, que son negocios”. Sin embargo, ella sostiene que, en alguna ocasión, uno de los hombres del Ricardo Franco al que ella identificaba como *Diego* o *El Enano* le confirmó que el motivo de estos viajes frecuentes era tener el dinero en un lugar seguro.¹⁸

Debido a las labores que desarrollaba en entornos urbanos, *Javier Delgado* tenía una cercanía considerable con las juventudes comunistas. Al respecto, la misma excombatiente manifiesta que en 1983 hizo un viaje desde Cali a Bogotá para lo que sería la primera conferencia del grupo con personas provenientes de diferentes partes del país: “de hecho nos dieron tiquete de avión, que nos pareció algo loco (...) y yo me fui con la idea convencida de que yo ese día volvía”, recuerda con sorpresa. Sin embargo, cuando llegaron a Bogotá los hospedaron durante tres días en hoteles ubicados en el centro de la ciudad¹⁹. Según el recuerdo que ella tiene de estas reuniones, había alrededor de 60 personas, atendiendo las directrices políticas de la organización:

«Nos dijeron que se iba a conformar el Franco, (...) que no iba a ser como las FARC porque las FARC eran totalmente de monte y que nosotros nos íbamos a dedicar a la ciudad, o sea, que nosotros íbamos a hacer operativos de ciudad»²⁰.

Entre las personas que dieron las instrucciones durante el encuentro estaba José Fedor Rey: “allí estaba *Javier Delgado*, estaba *el flaco*. *El flaco* era el que pues con nosotros siempre estuvo allí en la reunión y una gente de Bogotá”²¹.

La excombatiente manifiesta también que cuando volvieron a sus ciudades de origen, a todas las personas les ordenaron organizarse de a dos para conseguir apartamentos o

¹⁷ *Ibíd.*

¹⁸ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ *Ibíd.*

²¹ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

lugares seguros donde refugiarse. Sin embargo, en el sector urbano las cosas se complicaron por los operativos de las autoridades contra la organización:

«Nosotros éramos muy disciplinados, pero la gente empezó a caerse en las caletas y, sobre todo, a caer gente muy buena. (...) los capturaban, mucha gente pasaba en la cárcel, otra gente no volvíamos a saber de ella, mucha gente la desaparecían»²².

A partir de los constantes golpes militares, la comandancia del Ricardo Franco establece una alianza con el M-19:

«Se habla de la unidad, de unirnos con *el M* y que hay una unidad para operar juntos y para empezar a trabajar juntos (...) y se crearon las famosas simultáneas. (...) Las simultáneas era que, a la misma hora, el mismo día y -como se dice- ‘por el mismo canal’; todo el mundo operaba con objetivos similares. Y cuando toteaba, toteaba todo el país»²³, recuerda la excombatiente sobre las primeras operaciones conjuntas entre el Ricardo Franco y el M-19.

Sobre este proceso al que denomina “la unidad”, la formación la recibieron los miembros del Frente Ricardo Franco en el sector de Robles, Cauca, por parte de los hombres del M-19, quienes además proporcionaban instrucción en el manejo de explosivos: “Yo llegué a Robles y quien nos recibió fue [Carlos] Pizarro”. Según ella, estas fueron las primeras acciones conjuntas de lo que posteriormente sería la Coordinadora Nacional Guerrillera (CNG): “Ahí nos tenían dos o tres meses y nos bajaban”²⁴, explica la excombatiente sobre los constantes traslados de la ciudad a las montañas del Cauca.

Luego de esta primera experiencia formativa en el sector rural, la comandancia del Ricardo Franco decidió enviarla a ella y a otras personas experimentadas a un segundo proceso de instrucción, que duraría seis meses:

«De ahí se decide que hay que ir a escuela, que hay que ir a escuela para formación en el monte y que la escuela iba a durar de tres a seis meses y es cuando salen las escuelas

²² *Ibíd.*

²³ *Ibíd.*

²⁴ *Ibíd.*

esas grandes. Y las escuelas las dicta gente de Alfaro Vive, estaba gente de Patria Libre y había gente *del M*²⁵».

Para ese entonces el grupo fue dividido en dos campamentos: uno, liderado por Omar y Antonio, que se ubicaría en Tacueyó, Toribío, y Borondillo, Jambaló; y el otro, liderado por Arturo, que se ubicó en el sector de La Chapa, en el municipio de Santander de Quilichao, Cauca²⁶. A partir de los constantes traslados al norte del Cauca y del crecimiento que tuvo el Frente Ricardo Franco en zonas rurales, desde el año 1984 se eliminó la denominación de “urbano” en el nombre y pasó a llamarse simplemente “Frente Ricardo Franco”²⁷.

Después de este proceso de formación, el Ricardo Franco hace una de sus primeras incursiones: el asalto en Santander de Quilichao. Para esta toma, realizada el cinco de enero de 1985, el hermano de Carlos Pizarro, Hernando, conocido como *Pesca* o *Pescado*, se incorporó al Frente Ricardo Franco como uno de los comandantes²⁸. Sobre este hecho, otro de los exintegrantes del M-19 que estuvo en Cauca, sostiene que la cercanía entre el grupo que comandaba *Javier Delgado* y el M-19 era producto de la proximidad territorial de ambas estructuras y de los lazos familiares entre Carlos y Hernando Pizarro²⁹.

Así mismo, Julián Gallo, conocido como *Carlos Antonio Lozada* cuando era miembro de las FARC-EP, contó ante la Sala de Reconocimiento de Verdad y Responsabilidad (SRVR) de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) que a principios de los años 80 Jacobo Arenas y los demás jefes de esta guerrilla se encontraban en la región del Guayabero incomunicados y que José Fedor Rey aprovechó esta situación para acercarse a las redes urbanas del M-19, donde estaban antiguos miembros de las FARC que conformaron el M-19. En ese sentido, los vínculos entre los miembros del M-19 y José Fedor Rey se empiezan a establecer antes de la creación del Ricardo Franco y coincide también con la simpatía política a partir de las diferencias con el secretariado de las FARC: “De manera unilateral,

²⁵ *Ibíd.*

²⁶ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

²⁷ Angélica Cruz, *Avatares de la insurgencia: el Frente Ricardo Franco 1982-1986*, 2014. Investigación académica sobre el Frente Ricardo Franco y la Masacre de Tacueyó.

²⁸ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

²⁹ Entrevista 1269-AA-00004. Actor Armado.

inconsulta por parte de *Javier Delgado* se inician una serie de operaciones coordinadas entre esa estructura de las FARC y unidades del M-19”³⁰.

La alianza estratégica y la cercanía territorial e ideológica serían, entonces, las bases para que en 1984 el Frente Ricardo Franco hiciera parte de la Coordinadora Nacional Guerrillera, una de las primeras experiencias organizativas de la guerrilla en Colombia, que contó con la participación del Comando Quintín Lame, el M-19, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).³¹ Según la exintegrante de la red urbana del Ricardo Franco, las primeras reuniones para la conformación de la CNG se hicieron en Bogotá y ella era la responsable de trasladar a este lugar a los jefes de las demás organizaciones:

«En la casa que nosotros teníamos se hizo el primer encuentro de guerrillas, el primer contacto que se hizo y ya estaba como constituido el Ricardo Franco (...) El Ricardo Franco era el que nombraba, o el que coordinaba, o el que promovía la unidad de todas las guerrillas. (...) Yo cogí a Fayad, yo cogí a Ernesto [Rojas] del EPL, ahí conocí a Ernesto Rojas, a alguien del Quintín Lame, pero no me vengas a decir quién era, y al segundo o tercero del Ejército de Liberación Nacional [ELN]. Había gente del partido también, no sé si de las FARC»³².

Ante las rupturas ya existentes, la gran ausente de esta alianza de guerrillas en Colombia fue las FARC, debido a las evidentes diferencias que tenían particularmente con el Frente Ricardo Franco.³³ Al respecto, el Estado Mayor de las FARC en septiembre de 1983 difundió un comunicado en el que señalaba lo siguiente:

El infiltrado José Fedor Rey, "Javier Delgado", utilizando las conclusiones sobre unidad de la 7a Conferencia, y usurpando el nombre de Ricardo Franco con propósitos divisionistas, desplegó una gran campaña enfilada a conformar, con los otros movimientos armados, una

³⁰ «Carlos Lozada entrega versión en la JEP sobre magnicidio de Álvaro Gómez - Youtube», accedido el 15 de julio de 2021, <https://www.youtube.com/watch?v=f-BvEL8j0EA&t=1s>

³¹ Angélica Cruz, *Avatares de la insurgencia: el Frente Ricardo Franco 1982-1986*, 2014. Investigación académica sobre el Frente Ricardo Franco y la Masacre de Tacueyó.

³² Entrevista 1269-AA-00005. Actor Armado.

³³ «Carlos Lozada entrega versión en la JEP sobre magnicidio de Álvaro Gómez - Youtube», accedido el 15 de julio de 2021, <https://www.youtube.com/watch?v=f-BvEL8j0EA&t=1s>

Coordinadora Guerrillera con claros perfiles anti-FARC. Su objetivo era aislar a las FARC y al mismo tiempo fortalecer su alianza con el M-19, el ELN, el EPL, el Quintín Lame y el PRT para capitalizar ayuda en armas y dinero y reconocimiento internacional. Los daños causados al partido y a las FARC por el M-19 y Delgado fueron tan graves, que muchos dirigentes del partido renunciaron a él para sumarse a estos movimientos³⁴.

Durante el tiempo en el que se mantuvo vigente la CNG los cuestionamientos del M-19 no se hicieron esperar, debido a los ataques constantes de los hombres de *Javier Delgado* en contra de los miembros del Partido Comunista Colombiano (PCC), entre los que se destacan los intentos de homicidio a tres dirigentes de esta colectividad política: Hernando Hurtado, Álvaro Vásquez y Jaime Caycedo³⁵.

Con respecto a estos atentados, el medio de comunicación *Voz Proletaria* informó que el 4 de junio de 1985, unos meses antes de que comenzaran los hechos de Tacueyó, dos personas dispararon en contra de Hernando Hurtado en la calle 84 con carrera 15 en Bogotá. De inmediato el dirigente fue llevado a la Clínica Country, donde lograron salvar su vida. Sobre los responsables del atentado, *La Voz* señaló que el Frente Ricardo Franco había asumido la autoría y se refirió en los siguientes términos al jefe de la organización: “Y ahora un maleante como José Fedor Rey (‘Javier Delgado’), al ordenarle a sus subalternos asesinar al parlamentario comunista Hernando Hurtado, saltaba del anonimato a lo que su personalidad de sicópata necesita: la publicidad”. En esa misma edición, el Partido Comunista hizo una declaración sobre lo sucedido en la que señaló lo siguiente:

“Se comprueba así lo que afirmó ciertamente Manuel Marulanda Vélez, comandante en jefe de las FARC-EP, cuando sostuvo que el jefe de este grupo, José Fedor Rey, ‘no ha sido comandante de ningún frente’ y que ‘el Ricardo Franco es un grupo Policial’.”³⁶

³⁴ FARC-EP. Documentos Rectores Farc-Ep, Tomo III, 1993, Pág. 59.

³⁵ Angélica Cruz, *Avatares de la insurgencia: el Frente Ricardo Franco 1982-1986*, 2014. Investigación académica sobre el Frente Ricardo Franco y la Masacre de Tacueyó.

³⁶ *La Voz Proletaria*. La madeja de un crimen contra el pueblo. *La Voz Proletaria*. 1985. http://www.archivodelosddhh.gov.co/saia_release1/almacenamiento/APROBADO/2018-10-09/487847/anexos/1_1539142764.pdf

Meses después, en la edición del 7 de noviembre de 1985, por los días en los que empezaban a presentarse los hechos de Tacueyó, el periódico La Voz publicó la noticia sobre el atentado contra Álvaro Vásquez, efectuado por personas desconocidas que le dispararon saliendo de su casa en Bogotá. En esta edición, La Voz rechazó también el intento de homicidio contra Jaime Caycedo:

El cobarde atentado del grupo llamado ‘Grupo Franco’ [o ‘Grupo Delgado’] no logró acallar la inteligencia del camarada Álvaro Vásquez (...) Después de los atentados contra la vida del representante a la Cámara Hernando Hurtado y del profesor universitario Jaime Caycedo, el Comité consigna su renovada protesta por esta ola de criminalidad³⁷.

Como se pudo evidenciar a lo largo de este apartado, entre 1982 y 1985 hubo un proceso de ruptura drástico entre *Javier Delgado* y sus hombres con la dirigencia de las FARC, que propició el acercamiento entre el naciente grupo guerrillero Ricardo Franco y las demás estructuras insurgentes del país que conformaban la Coordinadora Nacional Guerrillera. Sin embargo, las acciones posteriores de la estructura armada conformada por José Fedor Rey y Hernando Pizarro, puntualmente los hechos de la masacre van a marcar la ruptura de Ricardo Franco con la CNG. A continuación, se explicará lo ocurrido durante la toma del municipio de Miranda (Cauca) en noviembre de 1985, que fue el precedente más relevante de lo ocurrido en las montañas de Tacueyó.

2. La toma de Miranda: el antecedente más relevante a la masacre y las primeras sospechas de la supuesta infiltración

Según las fuentes consultadas para la documentación de este caso, el precedente más importante y el detonante de lo ocurrido en Tacueyó fue la toma de Miranda, cometida el 16

³⁷ La Voz Proletaria. No pudieron acallar a Álvaro Vásquez. *La Voz Proletaria*. 1985. http://www.archivodelosddhh.gov.co/saia_release1/fondos/carpeta_digitalizacion/co_fsv/co_fsv_prensa/ene-dic-1985/EDICION%201361/1361-15.pdf

de octubre de 1985³⁸. Los documentos consultados sobre el caso y los testimonios de los sobrevivientes señalan que esta operación fue la antesala de la barbarie, debido a que la desconfianza de los comandantes del grupo guerrillero en contra de algunos miembros de la tropa creó el escenario propicio para que se generaran las primeras acusaciones.

Al respecto, es importante mencionar que durante la Toma de Miranda los jefes del Ricardo Franco identificaron algunas irregularidades en el accionar de sus combatientes que, bien podrían considerarse fallas en la operación militar, o podrían interpretarse como acciones coordinadas para afectar el operativo del grupo. Sobre las irregularidades que se presentaron en el momento previo y durante la toma, los hombres del Ricardo Franco en su libro “Tacueyó ¡El B-2 al desnudo!” explican en detalle las acciones sospechosas que supuestamente pusieron en evidencia a los combatientes y que llevaron a que los comandantes los señalaran de ser infiltrados.

En primer lugar, en el texto se explica que un día antes de la toma dos miembros del grupo tenían la responsabilidad de hacer una emboscada en el municipio de Florida, Valle del Cauca. Los combatientes encargados de esta labor eran *Alfredo*, comandante de guerrilla y *Jair*, tercero al mando de columna e integrante del Estado Mayor de la organización. Después de cumplir con la misión, los hombres regresaron en estado de embriaguez al campamento a las dos de la madrugada del día en el que se haría la toma. A su regreso *Alfredo* y *Jair* aseguraron que habían identificado presencia del Ejército Nacional en el sector de Peralonso, ubicado entre Florida y Miranda, Cauca. A pesar del reporte de los dos hombres, el grupo decidió realizar la toma, pero al pasar por el sector donde estaba la alerta, no identificaron la presencia militar que había sido reportada previamente; razón por la cual interpretaron que se trataba de una información falsa proporcionada por *Alfredo* y *Jair* con el fin de detener el operativo.³⁹

Adicionalmente, uno de los combatientes conocido como *Pedro*, quien tenía a cargo los explosivos en Florida hizo una detonación sin autorización, lo cual puso en riesgo a sus

³⁸ El Espectador. Subversivos se toman a Miranda. *El Espectador*. 1985.

³⁹ Ricardo Franco, Tacueyó. El B-2 al desnudo, 1986. Este libro fue escrito por el Frente Ricardo Franco luego de que ocurriera la masacre con el fin de difundir su versión sobre lo sucedido.

compañeros, a los habitantes del lugar y a la operación. Debido a la premura con la que sucedieron estos hechos y, teniendo en cuenta que estaban a pocas horas de iniciar la toma en Miranda, la comandancia del Ricardo Franco no tuvo tiempo para reflexionar sobre estos hechos y los interpretaron como errores de procedimiento y faltas de disciplina militar por parte de los combatientes. Hasta entonces, no había sospechas ni acusaciones de infiltración⁴⁰.

Durante la toma de Miranda, los hombres del Ricardo Franco tomaron el control total del municipio y cerca del mediodía la toma inició con el asalto al cuartel de la Policía, donde los uniformados fueron neutralizados y los guerrilleros hurtaron el armamento de los miembros de la fuerza pública. Sin embargo, en el operativo la excombatiente que con posterioridad sobrevivió a la masacre identificó algunas irregularidades: en primer lugar, la toma empezó cerca del mediodía y duró más tiempo de lo planeado: “eran las cinco de la tarde y nosotros estábamos ahí. Era demasiado amañado (...) llegó un momento en el que la gente llegó, salió de las casas y nos traían agua, nos traían comida, nos traían cosas”⁴¹. A partir de sus preocupaciones, la excombatiente entrevistada le llamó la atención a José Fedor Rey: “*flaco*, llevamos mucho tiempo, llevamos mucho tiempo aquí. ¡Vámonos!”⁴². A pesar de la súplica, el jefe del Ricardo Franco se negó a retirarse y le ordenó a cada uno que siguiera con las tareas asignadas.

En segundo lugar, la excombatiente sostiene que en ningún momento recibió instrucciones sobre el proceso de retirada del municipio: “O sea, uno en medio del alboroto, yo no caí en cuenta en preguntar la salida ni dónde iban a estar los camiones de retirada ni nada de esa cosa. O si íbamos a salir a pie o hacia qué lado era”⁴³. Según ella, la permanencia en la zona, los puso en un riesgo inminente:

«Estando nosotros allí, yo estaba parada en la esquina cuando vi que venían lucecitas (...) ahí nos entró tanqueta y llegó ahí al parque y la tanqueta empezó a disparar a lo

⁴⁰ *Ibíd*

⁴¹ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

⁴² *Ibíd*.

⁴³ *Ibíd*.

loco, a diestra y siniestra. Entró la tanqueta, (...) no eran soldados, era la tanqueta la que disparaba y, claro (...) eso voló gente para todos lados. Lo que se había recuperado del banco, eso quedó plata tirada por todos lados, muertos por todos lados»⁴⁴.

Una vez inició el ataque por parte del Ejército Nacional, los guerrilleros que lograron defenderse se dispersaron y huyeron por las diferentes salidas del municipio y otros tuvieron que huir por el monte. La tanqueta persiguió a los integrantes del Ricardo Franco por entre las calles de Miranda cerca de una hora y a su paso mató a varios de los que se encontraban en la confrontación. Sobre esta situación, los miembros del grupo guerrillero explican en su libro que una persona conocida como *Ernesto* era el encargado de la vigilancia permanente en el municipio durante la toma, pero que ni él ni los hombres que tenían a cargo aparecieron para alertar sobre la entrada del Ejército.⁴⁵ El tercer aspecto sospechoso que identificaron los jefes del Ricardo Franco fue que el encargado de custodiar la vía por donde entró la tanqueta era un hombre conocido como *Leonardo*, quien después de lo ocurrido manifestó no haber alertado por radio, justificándose en que se había quedado dormido⁴⁶.

A partir de las irregularidades identificadas, Hernando Pizarro y *Javier Delgado* hicieron un balance del operativo con el fin de señalar a los responsables⁴⁷. El informe de las Fuerzas Militares sobre lo ocurrido en Tacueyó coincide con esta versión: “A raíz de que varios miembros del frente no cumplieron como debían con sus misiones, el comandante José Fedor Rey, alias *Javier Delgado*, empezó a sospechar”⁴⁸. A partir de ese momento y con base en las faltas cometidas en el campo militar durante la toma, *Javier Delgado* y Hernando Pizarro empezaron a cuestionar las actitudes de sus combatientes.

⁴⁴ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

⁴⁵ Ricardo Franco, Tacueyó. *El B-2 al desnudo*, 1986. Este libro fue escrito por el Frente Ricardo Franco luego de que ocurriera la masacre con el fin de difundir su versión sobre lo sucedido.

⁴⁶ *Ibíd.*

⁴⁷ Ricardo Franco, Tacueyó. *El B-2 al desnudo*, 1986. Este libro fue escrito por el Frente Ricardo Franco luego de que ocurriera la masacre con el fin de difundir su versión sobre lo sucedido.

⁴⁸ Informe 748-CI-00642. Fuerzas Militares. *Graves infracciones al DIH y violaciones a los DDHH emblemáticas perpetradas por grupos armados ilegales en el marco del conflicto armado 1961-2016*. 2020. Pp. 93.

Sumado a lo anterior, el Frente Ricardo Franco realizó en Miranda y en Cali un proceso masivo de reclutamiento, lo cual, como se verá a continuación, contribuyó en gran medida a fortalecer la desconfianza de los jefes frente a la gran mayoría de la tropa⁴⁹. A partir de entonces empezaron los interrogatorios ordenados por *Javier Delgado* y las acusaciones infundadas contra los miembros del grupo guerrillero.

3. Empieza la masacre en Tacueyó: interrogatorios, delaciones, torturas y homicidios. El relato de los sobrevivientes.

Luego de la toma de Miranda, la excombatiente entrevistada por la Comisión de la Verdad y otros miembros del Ricardo Franco tuvieron algunos días de descanso para visitar a sus familias. Según el relato de la sobreviviente, el grupo que tuvo salida se ausentó alrededor de 15 días del campamento, pero, en el caso de ella, regresó al campamento una vez se enteró de las acusaciones que los jefes guerrilleros estaban haciendo contra los miembros de la tropa por la supuesta infiltración⁵⁰.

En ese sentido, la excombatiente coincide en que la masacre empieza después de la toma de Miranda y que el proceso de reclutamiento fue el detonante. Según ella, al grupo se habían unido un gran número de jóvenes combatientes de aspecto extraño: “¡Unas pintas, unas pelangas con unas pintas, unos gamines!”. Cuando ella preguntó por la procedencia de estas personas, dentro del Ricardo Franco le informaron que habían sido reclutadas en Miranda y otras provenían de Cali⁵¹. Los demás miembros del Frente Ricardo Franco coinciden con esta versión y ofrecen una cifra más aproximada: “empiezan a llegar combatientes en masa, casi 100 entre octubre y noviembre, siguen llegando y nos anuncian otros 100”.⁵²

⁴⁹ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

⁵⁰ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado...

⁵¹ *Ibíd.*

⁵² Ricardo Franco, *Tacueyó. El B-2 al desnudo*, 1986. Este libro fue escrito por el Frente Ricardo Franco luego de que ocurriera la masacre con el fin de difundir su versión sobre lo sucedido. Pp. 20

Por lo anterior, el grupo armado se vio en la obligación de formar rápidamente a los nuevos combatientes:

Con tanto militante nuevo se hizo necesario dar cursos acelerados de formación, 80 hombres en cursos de táctica, 24 hombres en curso de Fuerzas Especiales, otros tantos en comunicaciones, explosivos, enfermería, charlas políticas y ante esa avalancha una elemental medida de vigilancia revolucionaria: Levantar la hoja de vida de los combatientes⁵³.

A pesar de la desconfianza que la sobreviviente tenía con los nuevos jóvenes reclutados, asumió la labor de formarlos política y militarmente, como se lo ordenó la comandancia. Sin embargo, no fue una tarea fácil debido a que eran indisciplinados e irrespetuosos: “se burlaban de uno, hacían recocha, se robaban la comida, las peladas caleteaban con todo el mundo (...) eso era el desorden y el despelote, nada que ver con lo militar”⁵⁴, explica sobre las dificultades para tratar con los nuevos miembros del grupo armado.

La versión de la sobreviviente es que la purga empezó porque durante una de las sesiones de formación a los nuevos combatientes, uno de los jóvenes irrespetó a uno de los comandantes del Ricardo Franco y se tomó en tono de burla la sesión. En ese momento, el hombre se alertó por el comportamiento extraño del joven y lo llamaron a interrogatorio⁵⁵. Sobre este caso el Frente Ricardo Franco documentó lo siguiente:

El ‘compañero’ Efraín de Miranda estaba sancionado por disociar en la guerrilla de Alfredo y mediante diversas argucias había evitado entregar la hoja de vida, cuando lo confrontamos dice llamarse Jorge Eliécer Gaitán, ninguna historia le cuadra, se intenta volar dos veces y decidimos investigarlo⁵⁶.

Una vez empezaron los interrogatorios, la excombatiente entrevistada manifiesta que el joven aceptó que hacía parte de los “Boinas Verdes” del Ejército Nacional⁵⁷. En la

⁵³ *Ibíd.* Pp. 20.

⁵⁴ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

⁵⁵ *Ibíd.*

⁵⁶ Ricardo Franco, Tacueyó. *El B-2 al desnudo*, 1986. Pp. 22. Este libro fue escrito por el Frente Ricardo Franco luego de que ocurriera la masacre con el fin de difundir su versión sobre lo sucedido.

⁵⁷ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

documentación hecha por el Frente Ricardo Franco se deja constancia, a partir de la declaración del joven, que había recibido cursos de inteligencia militar en el Batallón Pichincha⁵⁸. En la misma confesión, el joven delató a otras personas de la organización de ser infiltrados de las fuerzas armadas. Sin embargo, la exintegrante del Ricardo Franco afirma que estas confesiones eran muy sospechosas, debido a que los interrogados acusaban a quienes llevaban mayor cantidad de tiempo en la organización, lo que para ella era una clara intención por debilitar a la estructura militar⁵⁹. Según quedó documentado en el libro del Ricardo Franco, en ese momento comenzó la masacre y coincidió con la tragedia de Armero, ocurrida el 13 de noviembre de 1985: “La misma noche del desborde de los ríos por el deshielo del Nevado del Ruíz con su secuela trágica para miles de colombianos en Armero y otros lugares, ¡¡en el FRANCO estalla la infiltración!!”⁶⁰

Sobre el inicio de la masacre, uno de los sobrevivientes se refiere a las presiones que recibían por parte de los jefes del Ricardo Franco. Los que eran acusados de ser infiltrados los amarraban de inmediato y, a partir de torturas los hacían confesar:

«A usted le están pegando y usted dice cualquier cosa con tal de que no le peguen más (...) Usted no aguantaba las torturas. Y yo aventaba a esa persona sin yo distinguirla (...) yo iba aventando a otra persona y esa otra persona iba aventando a la otra persona»⁶¹.

Con esta versión coincide otro testigo de los hechos:

A los 15 días de haber yo ingresado ya comenzaron a movernos (...) donde ya yo vi como comenzaron también a coger a los mismos compañeros, ya también los comenzaron a encadenar y a torturar y todo eso (...) Entonces lo cogían, lo desarmaban a uno y lo amarraban (...) Entonces, ellos comenzaban a decir: ‘bueno los que no tienen nada que ver, no teman porque los que hoy estamos nosotros aquí amarrádoles es porque son infiltrados, son

⁵⁸ Ricardo Franco, Tacueyó. El B-2 al desnudo, 1986. Este libro fue escrito por el Frente Ricardo Franco luego de que ocurriera la masacre con el fin de difundir su versión sobre lo sucedido.

⁵⁹ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

⁶⁰ Ricardo Franco, Tacueyó. El B-2 al desnudo, 1986. P. 21. Este libro fue escrito por el Frente Ricardo Franco luego de que ocurriera la masacre con el fin de difundir su versión sobre lo sucedido.

⁶¹ Entrevista 1269-AA-00003. Actor Armado.

infiltrados y no vamos a permitir que en nuestro grupo hayan infiltrados' (...) eso fue horrible porque ya más adelante eso ya eran 10, 15, 5, 8 que iban ya amarrándolos, los iban torturando y los tiraban en una fosa⁶².

Las personas del corregimiento cuentan una versión similar a lo expuesto hasta ahora por los sobrevivientes. En el informe “La masacre de Tacueyó desde las voces locales”, las mujeres comuneras del resguardo narran cómo eran asesinados los miembros del Frente Ricardo Franco:

En los recorridos, además, el mayor Isidro Mesa, quien como inspector de policía hizo los levantamientos de la mayoría de cuerpos hallados en las fosas, nos contó que todas las personas que tenían amarradas las llevaban al cerro y allí las asesinaban. Los ahorcaban con una piola y otros eran cruelmente garroteados y rajados la barriga. Nunca utilizaron arma de fuego⁶³.

Esta situación de delaciones, torturas y asesinatos se venía presentando mientras el grupo armado se trasladaba por las montañas del Cauca hacia el corregimiento de Tacueyó, en el municipio de Toribío, luego de abandonar la zona de Miranda. La excombatiente que aportó con su relato asegura que, además de los golpes y las torturas, a quienes eran acusados de ser infiltrados muchas veces los “cordeleaban” -como menciona ella-, es decir, que los asfixiaban con una cuerda amarrada por el cuello y los enterraban en el camino⁶⁴. Por su parte, un excombatiente del Ricardo Franco manifiesta que había tres grupos de tortura: los que colgaban de pies y manos a quienes eran interrogados, los que golpeaban con garrote y a los que enterraban vivos⁶⁵.

⁶² Informe 748-CI-00642. Fuerzas Militares. Graves infracciones al DIH y violaciones a los DDHH emblemáticas perpetradas por grupos armados ilegales en el marco del conflicto armado 1961-2016. 2020. Pp. 97.

⁶³ Comuneras del resguardo de Tacueyó, La masacre de Tacueyó desde las voces locales, pp.14. Este informe fue escrito por mujeres del resguardo de Tacueyó, quienes explican las consecuencias que tuvo la masacre en su territorio.

⁶⁴ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

⁶⁵ Entrevista 1269-AA-00003. Actor Armado.

En este mismo sentido, en el informe de las Fuerzas Militares se sintetizan los procedimientos adelantados por *Javier Delgado* y sus hombres:

Le amarraban las manos abiertas y los pies lo mismo, en forma de hamaca, entonces ellos llegaban y se sentaban encima como si fuera una hamaca, boca abajo, y las manos, y las manos se le ponía negro al ratico eso todo, y así era la manera. Y que no, que tenía que cantar y otros pues los cogían y los amarraban a un palo grueso con las manos ahí, las manos ahí, les abrían las manos de forma de abrazar, pero de espalda y eso le comenzaban a dar patadas a la persona en la cara y así de esa manera. A otros, a otros le chuzaban, le chuzaban la uña para que cantara, eso y así, eso fue de muchas maneras, era horrible. Y después de esa tortura, cuando ya, cuando ya lo iban a matar pues cogían, buscaban un palo donde pudieran ellos colocar una manila, un cordón (...) y entonces hacían el nudo para ahorcarlo (...) luego después ya, después de ahí (...) ellos para seguridad de que no volviera a reaccionar, la persona no volviera en vida, cogían y le degollaban, cogían y le traspasaban la garganta (...) y a otros, les rajaban el intestino, el pecho, y a otros, de pronto le traspasaban la puñalita por todo aquí, por todo el centro⁶⁶.

Uno de los testigos de lo ocurrido identificó de la siguiente manera a los mandos responsables:

En toda la masacre que hubo siempre fueron 4 los que yo pude ver como los que mandaban ahí, mandaban. Uno era Javier Delgado, otro un negrito, un negro que se llamaba Miguel (...) otro uno que le llamaban Juancho (...) y el otro era el hermano de Carlos Pizarro, que era Hernando Pizarro⁶⁷.

Sobre los autores de las acciones de tortura, la excombatiente asegura que *Javier Delgado* era el principal responsable de estos actos violentos: “El *flaco* daba la orden, *el flaco* cogía a la gente, (...) *el flaco* golpeaba a la gente y colocaba a cualquiera cuando se cansaba, cogía y colocaba a cualquiera de los mandos o los muchachos a que golpeará a la gente”⁶⁸.

⁶⁶ Informe 748-CI-00642. Fuerzas Militares. Graves infracciones al DIH y violaciones a los DDHH emblemáticas perpetradas por grupos armados ilegales en el marco del conflicto armado 1961-2016. 2020. Pp. 98.

⁶⁷ *Ibíd.* Pp. 96.

⁶⁸ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

Agrega, además, que la forma de golpear a las personas era con un bate con el que les quebrara los huesos hasta que confesaran o acusaran a alguien más. Al respecto, el informe de las Fuerzas Militares recoge el siguiente testimonio:

De los cuatro que yo puedo decir que eran los comandantes, él, Javier Delgado, era el más malo porque eso cogía a una persona y eso yo no sé... el comenzaba a hablar fuerte y se le volvían hasta los ojos rojos, y esa era la persona más mala que ese no se le podía nadie decir nada porque ahí mismo (...) ahí mismo lo iba quebrando o lo iba torturando⁶⁹.

En contraste, la excombatiente sostiene que Hernando Pizarro no participaba en los actos de violencia física, pero sí en la búsqueda de infiltrados: “Él participó en interrogatorios, pero yo nunca vi a *pescado* pegarle a nadie, nunca. De hecho, es que él ni siquiera era violento (...) mientras que *el flaco* sí era agresivo y era violento”⁷⁰. En el informe del Ejército Nacional es posible identificar una versión similar sobre las labores que adelantaba Pizarro durante los interrogatorios: “Aunque todos los cuatro, de igual manera también, hacían la parte de la tortura, por lo menos me recuerdo de Hernando Pizarro (...) Hernando Pizarro que siempre mantenía con su grabadora ahí grabando”⁷¹.

A raíz de lo que estaba sucediendo en el campamento del Ricardo Franco, la exintegrante asegura que la situación afectaba anímicamente a Pizarro al punto de verlo interactuar menos con los demás, descuidar su alimentación y fumar con mayor frecuencia:

Yo vi cómo se fue consumiéndose *pesca* en esos días que estuve yo ahí. Él cada vez era más flaco, callado, no hablaba (...) “¿Qué le critico yo a *pesca*? Haber sido tan guevo (...) *pesca* era un ídolo allá adentro y ¿por qué *pesca* no fue capaz de habérsele plantado al *flaco*?⁷².”

En medio de estas acciones, *Javier Delgado* les prometía a los acusados que les perdonaría la vida, si delataban a otro infiltrado. Por esta razón, aumentó el temor

⁶⁹ Informe 748-CI-00642. Fuerzas Militares. Graves infracciones al DIH y violaciones a los DDHH emblemáticas perpetradas por grupos armados ilegales en el marco del conflicto armado 1961-2016. 2020. Pp. 96.

⁷⁰ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

⁷¹ Informe 748-CI-00642. Fuerzas Militares. Graves infracciones al DIH y violaciones a los DDHH emblemáticas perpetradas por grupos armados ilegales en el marco del conflicto armado 1961-2016. 2020. Pp. 96.

⁷² Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

generalizado entre los miembros del grupo armado y los convirtió en seres más distantes entre ellos como una estrategia para sobrevivir a la barbarie. A partir de los relatos es posible identificar que los miembros de la tropa no pensaron en acciones colectivas para frenar la masacre. Por el contrario, ante el poder autoritario de *Javier Delgado* y los demás integrantes de la comandancia, optaron por protegerse de forma individual para no generar sospecha con comportamientos que alteraran la disciplina en el interior del grupo:

«En silencio porque allá usted no puede chistarles nada. A usted lo veían hablando con otra persona y de una vez al otro día lo detienen. Así les pasó a muchos (...) porque a usted lo pillaban en grupito y ‘bueno, ¿ustedes qué están haciendo ahí? ¿qué están planeando?’ de una vez le decían»⁷³.

Sobre la actitud individualista que asumieron los combatientes, el Ricardo Franco ofrece una interpretación similar, que permite corroborar, al menos, el temor que sentían de ser acusados, más allá de las acusaciones infundadas:

Cuando reventó el proceso de la infiltración, estos hombres se fueron enconchando en su ansia individualista para protegerse y no ser detectados o para salvar su vida al ser capturados, y esto pudo ser así, porque en la guerra las cosas tienen su tiempo y dependía de un mando cohesionado en la columna no cederles ningún espacio de tiempo para que no pudieran maniobrar a fin de tomar la iniciativa, (...) equivocados como todo el resto -los ya prisioneros y los revolucionarios- se sentían acobardados para reaccionar militarmente ante la reacción del resto⁷⁴.

A pesar de que los combatientes reclutados en Miranda y en Cali terminaron por delatarse los unos a los otros, quienes tenían mayor antigüedad dentro del Ricardo Franco empezaron a sentir temor por las acusaciones. Así ocurrió a finales de noviembre de 1985 cuando la excombatiente estaba haciendo guardia y otro de los integrantes del grupo se comunicó con ella por radio para informarle que habían detenido a su compañero sentimental y lo habían despojado del armamento. De inmediato, ella fue a verlo al lugar donde lo tenían

⁷³ Entrevista 1269-AA-00003. Actor Armado.

⁷⁴ Ricardo Franco, Tacueyó. El B-2 al desnudo, 1986. Pp. 81. Este libro fue escrito por el Frente Ricardo Franco luego de que ocurriera la masacre con el fin de difundir su versión sobre lo sucedido.

amarrado y, a través de señas, él le expresó su angustia: “yo me le acerqué y yo le decía ‘pero, por dios’, o sea, y él me miraba y me decía con los ojos -porque lo tenían hasta con la boca tapada-, me decía: ‘váyase’”. Hasta ese momento, estima ella que aproximadamente la mitad de los miembros del grupo armado ya habían sido acusados de ser infiltrados⁷⁵.

El 27 de noviembre de ese año los hombres de José Fedor Rey trasladaron al hombre detenido a otro lugar del campamento y la excombatiente fue de inmediato a buscarlo para rescatarlo: “Yo iba con la clara idea de llevármelo, pero cuando yo llegué ya lo habían matado. O sea, ya estaba en el hueco, lo habían cordeleado y estaba ahí tirado. Ahí ya no se podía hacer nada nada nada”⁷⁶, recuerda ella con tristeza, sin saber que al otro día empezaría a vivir en carne propia la degradación de la purga.

El 28 de noviembre un joven de Yumbo, Valle del Cauca, la acusó a ella de ser una supuesta infiltrada. Apenas recibió el testimonio, *Javier Delgado*, junto con uno de sus hombres que se desempeñaba como guía de la organización por las montañas del Cauca, la tomó por la fuerza y la despojó de sus armas. Por la trayectoria que tenía dentro del grupo armado, sus compañeros estaban sorprendidos por la decisión de *Delgado* y no se atrevieron a agredirla: “yo veía la cara de angustia de la gente, yo vi la cara como de: ‘esto ya es el colmo’”⁷⁷.

En ese momento *Javier Delgado* le propinó un puño en la cara y ella le respondió: “el único hijueputa filtro sos vos porque aquí no hay nadie más de filtro”. Tenía muy claro que después de eso se iba a morir, pero no tenía otra respuesta para su agresor en medio de la impotencia⁷⁸. Como represalia a la actitud desafiante, José Fedor Rey mandó a traer a su delator y el joven, conocido como *Ganzo*, le dijo directamente a ella que supuestamente la había visto con los comandos verdes, una estructura paramilitar que se organizó en Cali a mediados de los 80 para cometer asesinatos selectivos⁷⁹. A pesar de que la excombatiente lo

⁷⁵ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

⁷⁶ *Ibíd.*

⁷⁷ *Ibíd.*

⁷⁸ *Ibíd.*

⁷⁹ *Revista Semana. Con sus propias manos. Revista Semana. 1986.*
<https://www.semana.com/nacion/articulo/con-sus-propias-manos/7681-3/>

enfrentó con las siguientes palabras: “y si me viste, ¿cómo me llamo yo? (...) ¿vos crees que porque me aventés a mí, vos te vas a salvar?”, *Javier Delgado* dio la orden de acabar con su vida: “Maten a esta hijueputa, que esta se nos muere rapidito”. El jefe del Ricardo Franco conocía sobre sus problemas respiratorios y, al igual que como hizo con otros miembros del grupo armado, decidió enterrarla viva⁸⁰.

De inmediato los hombres de *Javier Delgado* hicieron un hueco en la tierra, le quitaron sus prendas hasta dejarla en ropa interior, la enterraron acostada de lado y amarrada con un tipo de “cordete”. Según lo describe ella, esta forma de atadura se caracteriza por sujetar el cuello, las piernas y los brazos con una misma cuerda, de tal forma que, si la persona tira la cuerda con alguna de sus extremidades, provoca su propia asfixia. En el momento en el que los miembros de la tropa empiezan a cubrirla con tierra, *Javier Delgado* la presiona para que delate a otros miembros del Ricardo Franco: “si usted me dice quién es, quiénes son los filtros, yo la dejo ir”⁸¹.

Al respecto, ella recuerda que consideró delatar a alguien más para salvarse, pero en el momento solo pensaba: “esto yo no lo quiero para nadie”. Mientras terminaban de enterrarla, *Javier Delgado* se le paró encima para continuar torturándola. Como respuesta corporal al maltrato, ella empezó a encoger sus hombros con el fin de hacer más espacio en la tierra y evitar que le afectara la presión de las pisadas de Rey. Finalmente, y después de tanto torturarla para que delatara a alguien más, *Javier Delgado* desistió de los maltratos y les dio la orden a sus hombres de sepultarla: “tapen a esta hijueputa que no va a hablar”⁸².

En ese momento los miembros del Ricardo Franco que seguían las órdenes de *Javier Delgado* le cubrieron la cara con tierra:

«Llega un momentico en el que uno se angustia, se desespera. Entonces yo llegué y yo abría la boca y comía tierra, me movía, respiraba (...) entonces yo hice como cama con el mentón (...) de tanto moverme y de empujarme como con todos los pies y con todo

⁸⁰ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

⁸¹ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

⁸² *Ibíd.*

así, logré sacar como la nariz y la tenía llena de piedra (...) en un momentico yo dije ‘¿yo para qué me muevo? Yo estoy muerta»⁸³.

Sin embargo, gracias a los movimientos que hizo mientras estaba bajo la tierra, pudo desamarrarse una de sus manos y limpiarse la cara. Se recompuso, logró sentarse, mirar a su alrededor para notar que no había nadie custodiándola y terminó de desatarse el resto del cuerpo. Con las fuerzas que le quedaban arrancó a correr y logró refugiarse en la casa de una familia indígena⁸⁴.

En medio de la noche, los hombres del Ricardo Franco estuvieron buscándola por la zona, pero al no encontrar indicios de ella, se abstuvieron de ingresar a la casa donde había encontrado refugio. Debido al control que tenía el grupo de *Javier Delgado* en la zona, la excombatiente tuvo que pasar dos noches en la casa de la familia indígena y salir al tercer día en una volqueta que transportaba piedras desde el sector de Santo Domingo hasta Cali. Cuando estaban saliendo de Tacueyó, un retén del Comando Ricardo Franco detuvo la volqueta y revisó la carga, mientras que ella iba en la cabina en el puesto de la mitad entre el conductor y la mujer indígena que la había salvado. Los hombres de *Javier Delgado* no notaron su presencia y le permitieron al camión avanzar. Luego de salir del retén, el conductor identificó lo que estaba sucediendo y le dijo: “usted regresó a la vida, considérese libre”⁸⁵.

Sobre las torturas, los maltratos y la intención de asesinar a los miembros de la tropa, otro de los sobrevivientes que desertó del Frente Ricardo Franco ofrece su versión. En este caso, el excombatiente ingresó a las filas del grupo guerrillero cuando tenía 14 años, debido a que su madre se lo entregó a los hombres de *Javier Delgado*. A pesar de su corta edad, los jefes de la organización no dudaron en acusarlo de ser un alto mando del Ejército Nacional que tenía la misión de infiltrarse dentro del Ricardo Franco.

⁸³ *Ibíd.*

⁸⁴ *Ibíd.*

⁸⁵ *Ibíd.*

Cuando el joven había acabado de ingresar al grupo armado y la purga había empezado, los hombres de *Javier Delgado* lo enviaron fuera del campamento a cumplir una misión. Al volver y reincorporarse a la tropa empezaron las acusaciones contra él: “viene Miguel y me sienta un culatazo. Y llega y me dice ‘sapo hijueputa’ (...) se me calla la jeta porque lo acabaron de aventar a usted, de que usted es un infiltrado”⁸⁶, explica sobre el momento en el que uno de los jefes del Ricardo Franco lo agredió con patadas y con la culata de su arma.

Inmediatamente después, *Miguel* se lo llevó directamente para colgarlo de manos y pies, de tal manera que el acusado quedó suspendido como en forma de hamaca. En este lugar lo tuvieron aproximadamente 12 horas colgado y luego lo soltaron y lo dejaron caer al suelo. En ese momento el menor no sentía las piernas ni los brazos por la posición y la manera en la que lo tenían atado, ya que la sangre no circulaba por su cuerpo. De inmediato escuchó cuando *Javier Delgado* dijo: “se murió ese malparido” y los demás guerrilleros lo dejaron allí⁸⁷.

Luego de unos minutos, el excombatiente se recompuso y se sentó en el lugar donde lo habían dejado acostado. Aproximadamente a las tres horas, los hombres de *Javier Delgado* volvieron y, al darse cuenta que estaba vivo, empezaron a golpearlo con garrotes y lo colgaron de nuevo. Uno de los agresores lo acusó de ser teniente del Batallón Codazzi de Palmira. Al respecto, señala con ironía: “Imagínese un maldito culicagado que no ha botado ni los pañales del rabo...”. Contrario a la versión de la mujer que entregó su testimonio a la Comisión de la Verdad, él manifiesta que no solo era *Javier Delgado* el que golpeaba, sino que, en su caso, Hernando Pizarro también lo agredió físicamente⁸⁸.

Después de estar allí, el Frente Ricardo Franco se trasladó hasta la vereda El Silencio, que estaba ubicada a cuatro o cinco horas de camino a pie y allí continuaron las torturas. Durante el tiempo que estuvieron en ese lugar, *Javier Delgado* mantenía amarrados de forma

⁸⁶ Entrevista 1269-AA-00003. Actor Armado.

⁸⁷ *Ibíd.*

⁸⁸ *Ibíd.*

permanente a los más de 20 detenidos y les llenaba la boca de musgo de páramo. Hasta ese momento, la tropa ya se había reducido a más de la mitad entre asesinados y desertores⁸⁹.

Después de permanecer 15 días allí, la comandancia del Ricardo Franco ordenó que se trasladaran nuevamente a la vereda Mariposas, que estaba ubicada a tres horas a pie, donde de nuevo los mantuvieron amarrados. Cuando llegaron a este lugar el número de detenidos ya se había reducido a siete por la cantidad de personas que fueron asesinadas en el trayecto. Posteriormente, se trasladaron a Pueblo Nuevo, donde el periodista Raúl Benoit fue invitado por *Javier Delgado* junto a otros reporteros para conocer las versiones de los hombres del Ricardo Franco sobre lo que estaba sucediendo en Tacueyó. Durante la visita del equipo periodístico, el jefe guerrillero presentó ante el país a los supuestos infiltrados, quienes a partir de las torturas sufridas aseguraron ante las cámaras que eran infiltrados del Ejército Nacional⁹⁰. Con estas confesiones ante la prensa, José Fedor Rey buscaba justificar sus acciones violentas.

Entre los detenidos estaba el excombatiente de 14 años. Al verlo amarrado, el periodista Raúl Benoit intentó persuadir a *Javier Delgado* para que lo liberara. Sin embargo, la visita del equipo periodístico no duró más de hora y media y el jefe del Ricardo Franco no accedió a la petición. Antes de marcharse, *Delgado* le dijo al reportero que de allí el joven solo saldría muerto⁹¹.

Antes de abandonar el campamento, un reportero de Revista Semana le pidió a Hernando Pizarro que les permitieran llevarse a los detenidos que quedaban. Pizarro lo consultó con *Javier Delgado*, quien aceptó la propuesta y le dijo: “Yo ya estoy cansado de matar tanto hijueputa”. Sin embargo, cuando el reportero que hizo la petición lo consultó con el resto de periodistas de la delegación, la mayoría se negó a transportar a estos detenidos por las difíciles condiciones de seguridad que se presentaban en la zona por la presencia de grupos paramilitares y de fuerza pública: “Que estaban los comandos verdes, que estaba el Ejército (...) y que si llegaban a caer en manos de unos u otros, de pronto los mataban a todos

⁸⁹ *Ibíd.*

⁹⁰ Entrevista 1269-AA-00001. Actor Armado.

⁹¹ Entrevista 1269-AA-00003. Actor Armado.

para echarle la culpa al Ricardo”, explica el exmilitante del M-19, quien agrega que cuando los reporteros iban saliendo del campamento escucharon varios disparos: “Nadie decía nada, bajaron en absoluto silencio. Todo el mundo bajó en silencio, hermano, oyendo esos disparos. O sea, cada tiro eso era saber que habían matado a alguien de las personas que no habían querido traer”⁹².

Esta versión coincide con lo narrado por los miembros del Ricardo Franco en su libro. Sin embargo, el grupo guerrillero no identifica la petición de la prensa como una acción humanitaria, sino como una figura de intermediación: “A los periodistas les planteamos que, si estaban dispuestos a llevarse los 6 prisioneros y servir de intermediarios con el aparato militar enemigo, ellos argumentaron serias razones para no hacerlo, razones que nosotros consideramos válidas”⁹³.

Allí en Pueblo Nuevo los hombres del Ricardo Franco asesinaron a seis de los detenidos que acompañaban al menor de 14 años, quien afirma que fue la primera vez durante toda la masacre que escuchó disparos para cometer las ejecuciones. El exintegrante del grupo armado sostiene que a cada uno de los seis se los llevaron por aparte para fusilarlos, mientras los demás escuchaban los disparos. Sin embargo, cuando él estaba próximo a convertirse en el último fusilado, una persona cercana a *Javier Delgado* lo impidió. Según él, sin razón aparente un familiar del jefe guerrillero le pidió a quien tenía la orden de ejecutar al menor que le perdonara la vida. No obstante, parece que *Javier Delgado* no estuvo del todo de acuerdo con esta determinación⁹⁴.

A pesar de lo anterior, días después, el joven fue enviado por *Javier Delgado*, junto a otros dos guerrilleros a cumplir con una misión: “esa comisión era para aniquilarme en el camino, pa’ matarme”, explica él después de haber escuchado a escondidas la orden impartida por parte de José Fedor Rey. Durante el trayecto lo trasladaron sin amarrar y cuando iban en el camino el excombatiente les solicitó a los dos hombres que lo custodiaban

⁹² Entrevista 1269-AA-00001. Actor Armado.

⁹³ Ricardo Franco, Tacueyó. El B-2 al desnudo, 1986. Pp. 65. Este libro fue escrito por el Frente Ricardo Franco luego de que ocurriera la masacre con el fin de difundir su versión sobre lo sucedido.

⁹⁴ Entrevista 1269-AA-00003. Actor Armado.

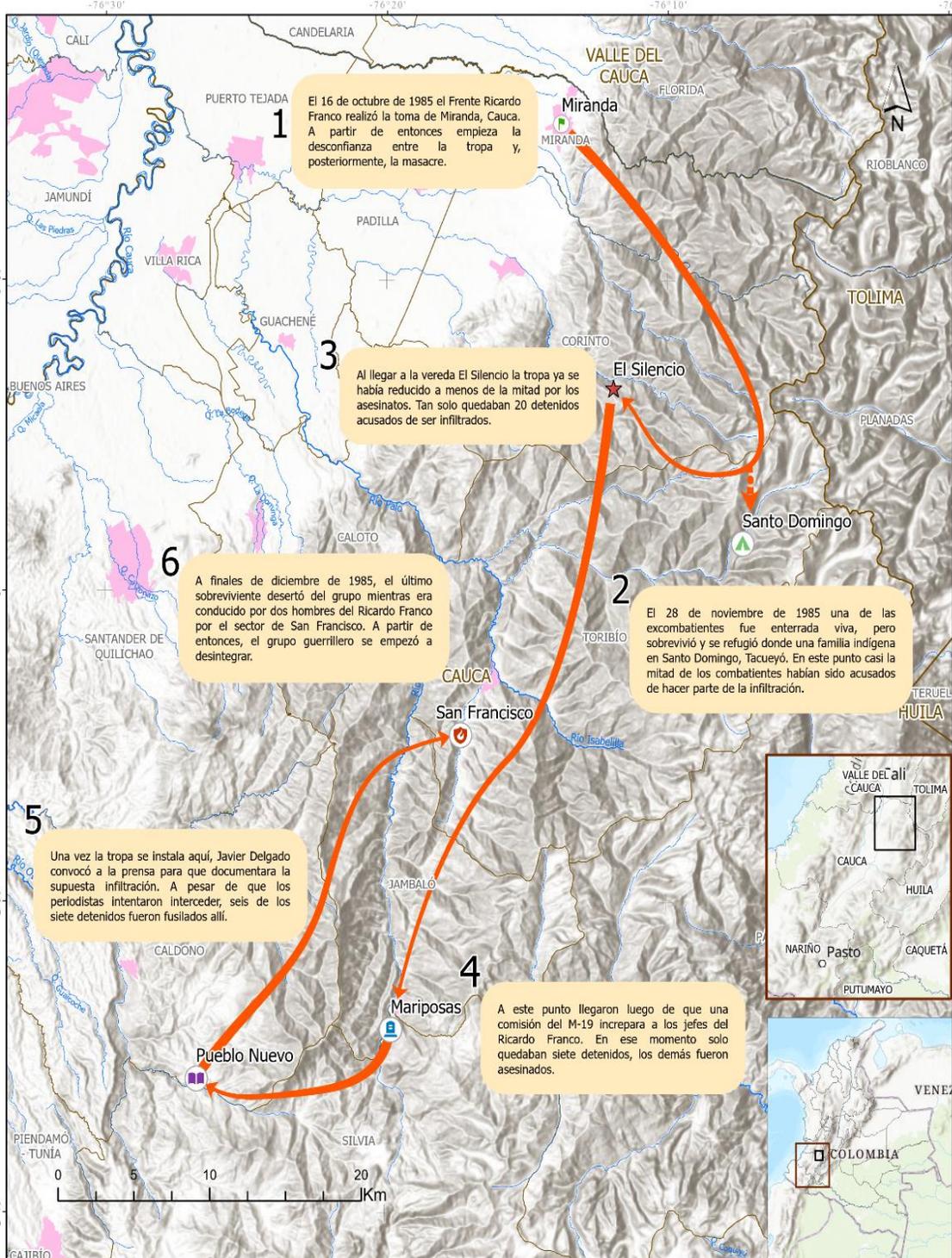


que le permitieran hacer sus necesidades en el monte. En ese momento, el joven aprovechó la desatención de los miembros del Ricardo Franco para escaparse a través de las montañas y encontró refugio en la Columna de Marco Antonio Chalita del M-19, la cual se encontraba en la vereda el Venadillo y allí estuvo en armas hasta 1990 cuando esta guerrilla se desmovilizó⁹⁵.

Según el testimonio de los sobrevivientes y los testigos, el joven de 14 años escapó del campamento del Ricardo Franco a finales de diciembre de 1985 y días después, en enero de 1986, cesó la barbarie. Para esa fecha, el grupo se había reducido a menos de 20 combatientes, los más cercanos a José Fedor Rey y Hernando Pizarro. De esta manera, la estructura guerrillera, que ya estaba bastante diezmada, se vio obligada a desintegrarse por la falta de combatientes y la presión del Ejército, las FARC y del M-19 como se explicará más adelante.

⁹⁵ Entrevista 1269-AA-00003. Actor Armado.

Ruta de la masacre de Tacueyó



1
El 16 de octubre de 1985 el Frente Ricardo Franco realizó la toma de Miranda, Cauca. A partir de entonces empieza la desconfianza entre la tropa y, posteriormente, la masacre.

3
Al llegar a la vereda El Silencio la tropa ya se había reducido a menos de la mitad por los asesinatos. Tan solo quedaban 20 detenidos acusados de ser infiltrados.

6
A finales de diciembre de 1985, el último sobreviviente desertó del grupo mientras era conducido por dos hombres del Ricardo Franco por el sector de San Francisco. A partir de entonces, el grupo guerrillero se empezó a desintegrar.

5
Una vez la tropa se instala aquí, Javier Delgado convocó a la prensa para que documentara la supuesta infiltración. A pesar de que los periodistas intentaron interceder, seis de los siete detenidos fueron fusilados allí.

4
A este punto llegaron luego de que una comisión del M-19 increpara a los jefes del Ricardo Franco. En ese momento solo quedaban siete detenidos, los demás fueron asesinados.

2
El 28 de noviembre de 1985 una de las excombatientes fue enterrada viva, pero sobrevivió y se refugió donde una familia indígena en Santo Domingo, Tacueyó. En este punto casi la mitad de los combatientes habían sido acusados de hacer parte de la infiltración.



4. Las reflexiones de los excombatientes sobre la infiltración, el perfil de las víctimas y la ubicación de las fosas: un aporte a la verdad

Cuando los sobrevivientes de la masacre analizan la situación en perspectiva coinciden en que efectivamente existieron acciones de infiltración dentro del grupo guerrillero, pero no de las dimensiones que quisieron mostrar *Javier Delgado* y *Hernando Pizarro*. La exintegrante de la red urbana del Ricardo Franco en Bogotá niega de forma contundente que haya existido alguna infiltración: “nunca, nunca pensé que estábamos infiltrados (...) el 80% de la gente era de la juventud comunista, que los conocían ellos desde el colegio, desde la universidad, por dios”⁹⁶. Por su parte, la persona del Ricardo Franco que tenía 14 años cuando sucedió la masacre no da crédito sobre la infiltración masiva por parte de las fuerzas militares: “si hay un infiltrado, que haya uno o dos, pero no 20, 40, 60, cientos, 164; que fueron los aniquilados”⁹⁷.

Sin embargo, la sobreviviente de lo ocurrido en Tacueyó tiene una visión distinta de lo ocurrido. Durante el tiempo en el ocurría la masacre, la excombatiente del Ricardo Franco en medio de la confusión pensó que a José Fedor Rey lo había consumido la paranoia: “En ese momento allá, yo pensé que *el flaco* se había vuelto loco. O sea, yo dije ‘este man se enloqueció, a este se le corrió el caspero’ porque uno no puede estar, por lógica, que casi toda la columna sea filtro”. Sin embargo, años más tarde cuando fue detenida en Cali y trasladada a la III Brigada del Ejército, fue interrogada por un coronel que le mostró una gran cantidad de fotografías de los miembros del Ricardo Franco mientras estaban en el campamento: “había fotos de nosotros dormidos dentro de los campamentos en los cambuches, que hacíamos cambuches para cuatro, cinco personas. Había fotos de toda la gente dormida, había fotos de nosotros bañándonos, había fotos... ¿quién tomó las fotos? O sea, Esa es la pregunta

⁹⁶ Entrevista 1269-AA-00005. Actor Armado.

⁹⁷ *Ibíd.*

del millón”. Al respecto, ella no descarta que *Javier Delgado* haya sido el responsable de esa infiltración con el fin de desestabilizar al movimiento guerrillero en Colombia⁹⁸.

Por su parte, Julián Gallo, en su declaración ante la JEP, coincide con la hipótesis de la excombatiente del Ricardo Franco y asegura que, en su momento, el Secretariado de las FARC denunció esta situación:

El conocimiento que se tenía por parte de la dirección de las FARC en ese momento es que José Fedor Rey, comandante de ese grupo Ricardo Franco, en coordinación con las unidades de inteligencia del Ejército Colombiano habían diseñado un plan para tratar de liquidar buena parte de la dirigencia de las FARC (...) Esa infiltración masiva buscaba que en un momento determinado se produjera y se presentara como una especie de insubordinación interna al interior de las filas de las FARC y se produjeran una serie de deserciones y el asesinato de dirigentes tanto nacionales como regionales de unidades de las FARC-EP para hacer parecer este golpe como si se tratar de pugnas internas⁹⁹.

En ese mismo sentido, Gallo señaló que *Javier Delgado* se había convertido en agente de inteligencia militar luego de haber sido parte de las FARC:

Esto gracias a un trabajo de reclutamiento que había hecho la inteligencia militar de José Fedor Rey, quien era exintegrante de las FARC-EP de años atrás y que en algún momento de su trayectoria como guerrillero había sido capturado por la inteligencia y reclutado por los organismos de seguridad del Estado y puesto al servicio de sus intereses¹⁰⁰.

Sin embargo, durante su declaración Gallo no aportó ninguna prueba sobre estos señalamientos y se limitó a argumentar que la información la había obtenido de las investigaciones que hizo el Secretariado en el momento de la deserción de José Fedor Rey.

Con respecto a la responsabilidad de los organismos de seguridad del Estado, el informe de las Fuerzas Militares es contundente frente a su participación en lo ocurrido: “El

⁹⁸ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

⁹⁹ «Carlos Lozada entrega versión en la JEP sobre magnicidio de Álvaro Gómez - Youtube», accedido el 15 de julio de 2021, <https://www.youtube.com/watch?v=f-BvEL8j0EA&t=1s>

¹⁰⁰ «Carlos Lozada entrega versión en la JEP sobre magnicidio de Álvaro Gómez - Youtube», accedido el 15 de julio de 2021, <https://www.youtube.com/watch?v=f-BvEL8j0EA&t=1s>

Ejército para esos momentos tuvo únicamente un suboficial encubierto en el Ricardo Franco, quien presencié toda la masacre y que, contra todo pronóstico, logró sobrevivir”. Sobre las labores que adelantaba el infiltrado, el informe señala lo siguiente: “El suboficial que las Fuerzas Militares mantenían encubierto dentro del Ricardo Franco logró pasar, sin ser descubierto, información para que cayeran caletas y también para que capturaran a varios milicianos que eran llevados hasta la Tercera Brigada para ser judicializados”¹⁰¹.

Más allá de la alerta en la que permanecía José Fedor Rey por estas detenciones y la orden constante de interrogar, torturar y asesinar supuestos infiltrados; las declaraciones oficiales apuntaban a que ninguna de las víctimas lo era: “el Ejército negó en todo momento que las personas masacradas fueran militares y mediante comunicados oficiales expuso como prueba el hecho de que no se identificara a ningún militar entre los cadáveres recuperados.”¹⁰²

A pesar de que existen diferentes versiones sobre el número de infiltrados, lo cierto es que pocos combatientes del Frente Ricardo Franco tuvieron la posibilidad de salvar su vida y aportar su testimonio al esclarecimiento de la verdad. Por el contrario, la mayoría de ellos fueron asesinados por los hombres de *Javier Delgado* y los testimonios apuntan a que durante los meses en los que duró esta barbarie fueron asesinados más de 160 guerrilleros, como lo aceptó el mismo José Fedor Rey ante las cámaras del Noticiero 90 minutos: “nosotros fusilamos, ajusticiamos a 164 es el total”¹⁰³.

Lo expuesto por *Javier Delgado* coincide con el informe de las Fuerzas Militares, donde se evidencia que el jefe guerrillero accedió a reconocer la masacre a través de medios de comunicación a principios de enero de 1986 y allí entregó una lista de 158 víctimas, la cual obtuvo de las cédulas arrebatadas a los asesinados. Al listado se le adicionaron los

¹⁰¹ Informe 748-CI-00642. Fuerzas Militares. Graves infracciones al DIH y violaciones a los DDHH emblemáticas perpetradas por grupos armados ilegales en el marco del conflicto armado 1961-2016. 2020. Pp. 94.

¹⁰² *Ibíd.* Pp. 97.

¹⁰³ «Octubre 29 de 2014. Restos óseos pertenecerían a víctimas de la masacre de Tacueyó - Youtube», accedido el 15 de julio de 2021, <https://www.youtube.com/watch?v=f-BvEL8j0EA&t=1s>

nombres de seis personas que los periodistas identificaron durante la visita y que se presume que fueron ejecutadas. En ese sentido, el número de víctimas ascendería a 164¹⁰⁴.

No obstante, en el libro publicado por el Frente Ricardo Franco, sus integrantes reconocen un asesinato menos y mencionan que un menor de edad sobrevivió. Seguramente se refieren a la persona que aportó con su testimonio para la reconstrucción de estos hechos: “De aquí que podamos presentar la historia de los 163 ajusticiados, de los que se volaron, del más pequeño que presentamos en la rueda de prensa y a quien dejamos libre con el compromiso de no volver a traicionar a su pueblo.”¹⁰⁵ Los hombres del grupo guerrillero se refieren al menor que en la nota periodística de Raúl Benoit confesó ser miembro del Batallón Codazzi y que, ahora, después de 35 decidió contribuir con su testimonio al esclarecimiento de la verdad. En la documentación del Frente Ricardo Franco el nombre de este joven es el único que aparece en la lista como uno de los liberados¹⁰⁶.

Sobre las víctimas de la masacre, el informe de las Fuerzas Militares menciona que en su mayoría eran personas foráneas de la región del norte del Cauca, entre los cuales había estudiantes universitarios, obreros o jóvenes desempleados de estrato bajo y medio que se vieron atraídos por la idea de la lucha revolucionaria o el buen pago que ofrecía la organización de *Javier Delgado*¹⁰⁷. Muchas de estas personas se trasladaron con sus familias a Toribío, Corinto y Jambaló para vincularse al Frente Ricardo Franco.¹⁰⁸

La mayoría de fosas con los cadáveres de las víctimas fueron encontrados en las veredas La Calera, Chemicueto y Playa Alta; ubicadas en el corregimiento de Tacueyó. En el informe “La masacre de Tacueyó desde las voces locales”, las mujeres comuneras del resguardo narran la manera en la que los enterraban: “La mayoría de asesinados en cambio

¹⁰⁴ Informe 748-CI-00642. Fuerzas Militares. Graves infracciones al DIH y violaciones a los DDHH emblemáticas perpetradas por grupos armados ilegales en el marco del conflicto armado 1961-2016. 2020.

¹⁰⁵ Ricardo Franco, Tacueyó. El B-2 al desnudo, 1986. Pp. 43. Este libro fue escrito por el Frente Ricardo Franco luego de que ocurriera la masacre con el fin de difundir su versión sobre lo sucedido.

¹⁰⁶ *Ibíd.*

¹⁰⁷ Para conocer los nombres de las víctimas consulte el Anexo 1. Allí están los nombres y los alias de 161 personas asesinadas junto con su lugar de procedencia. La identidad de las víctimas fue aportada por el Frente Ricardo Franco.

¹⁰⁸ Informe 748-CI-00642. Fuerzas Militares. Graves infracciones al DIH y violaciones a los DDHH emblemáticas perpetradas por grupos armados ilegales en el marco del conflicto armado 1961-2016. 2020.

fueron enterrados en fosas, puestos de pie. Como no eran huecos profundos los cadáveres alcanzaban a sobresalir, lo que ocasionó que muchas fosas fueran escurbadas por perros y otros animales que sacaban y esparcían los restos de los asesinados (...) Aún hoy se siguen encontrando fosas comunes con rastros de ropa y fragmentos de los cuerpos de las personas asesinadas en esa masacre.”¹⁰⁹

5. Las FARC: el enemigo permanente de Javier Delgado y otra sospecha sobre el origen de la infiltración

La única preocupación de *Javier Delgado* sobre la infiltración no solo se centraba en los miembros del Ejército Nacional, sino también en la guerrilla de las FARC-EP: “La paranoia de Javier Delgado se debió en parte también a una supuesta serie de documentos de las Farc-Ep, firmados por alias Timochenko y alias Jacobo Arenas que hacían alusión a los supuestos infiltrados que las Farc-Ep mantenía dentro del Ricardo Franco”¹¹⁰, afirma uno de los testigos en el informe aportado por las Fuerzas Militares.

El informe Alétheia también apunta a que en esta zona del Cauca el Frente Ricardo Franco y las FARC-EP mantenían enfrentamientos constantes. En esa misma dirección la excombatiente del Frente Ricardo Franco que compartió su testimonio con la Comisión de la Verdad manifiesta que las acciones de confrontación entre las dos guerrillas se presentaron antes y durante la masacre:

«Ahí con los que tuvimos enfrentamiento directo fue con las FARC, las FARC mató compañeros y atacaba las guardias y atacaba las avanzadas y mató gente de una manera que, en la vida, en la vida he visto como matan a alguien »¹¹¹.

¹⁰⁹ Comuneras del resguardo de Tacueyó, *La masacre de Tacueyó desde las voces locales*, Pp.13. Este informe es un relato de las mujeres del resguardo de Tacueyó que explican las consecuencias que tuvo la masacre en su territorio.

¹¹⁰ Informe 748-CI-00642. Fuerzas Militares. *Graves infracciones al DIH y violaciones a los DDHH emblemáticas perpetradas por grupos armados ilegales en el marco del conflicto armado 1961-2016*. 2020. Pp. 96.

¹¹¹ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

Según la división por frentes que tuvieron las FARC en todo el país, la estructura con la que se enfrentó el Ricardo Franco en la región fue el Frente VI de las Farc, el cual fue conformado por Miguel Pascuas, conocido como *El Sargento*, a finales de los 70: “En Tacueyó y en la región del norte del Cauca, el que siempre ha operado es el sexto frente de las FARC.”¹¹²

A pesar de que los miembros del Ricardo Franco reconocen en su documentación sobre el caso Tacueyó que efectivamente las FARC eran uno de sus enemigos más poderosos en esta región del Cauca¹¹³, en su declaración ante la JEP, Julián Gallo niega que las FARC hayan tenido confrontaciones militares con el Ricardo Franco en esta zona del país o que hubiese una orden desde el Secretariado para infiltrar sus filas. En ese sentido, *Carlos Antonio Lozada* asegura que las FARC fueron un refugio para quienes desertaran de la estructura de *Javier Delgado*, debido a la cercanía entre los combatientes de ambas estructuras, pues según él, muchos de los combatientes de las FARC-EP tenían familiares en el Franco. No obstante, *Lozada* aseguró en su declaración que desde el Secretariado nunca se ordenó infiltrar el campamento enemigo.¹¹⁴

6. Intervención del M-19, la ruptura con el Frente Ricardo Franco y los últimos días de la masacre

Según los sobrevivientes de la masacre, la barbarie cometida por *Javier Delgado* y sus hombres se extendió hasta mediados de enero de 1986. Sin embargo, el informe de las Fuerzas Militares le apunta a que los asesinatos se extendieron hasta finales de ese mes¹¹⁵. Sobre los últimos días de la masacre, los sobrevivientes coinciden en que la desertión y los asesinatos sistemáticos terminaron por desintegrar el grupo. Muchos de los hombres del

¹¹² Comuneras del resguardo de Tacueyó, *La masacre de Tacueyó desde las voces locales*, Pp.12. Este informe es un relato de las mujeres del resguardo de Tacueyó que explican las consecuencias que tuvo la masacre en su territorio.

¹¹³ Ricardo Franco, *Tacueyó. El B-2 al desnudo*, 1986. Este libro fue escrito por el Frente Ricardo Franco luego de que ocurriera la masacre con el fin de difundir su versión sobre lo sucedido.

¹¹⁴ «Carlos Lozada entrega versión en la JEP sobre magnicidio de Álvaro Gómez - Youtube», accedido el 15 de julio de 2021, <https://www.youtube.com/watch?v=f-BvEL8j0EA&t=1s>

¹¹⁵ Informe 748-CI-00642. Fuerzas Militares. Graves infracciones al DIH y violaciones a los DDHH emblemáticas perpetradas por grupos armados ilegales en el marco del conflicto armado 1961-2016. 2020.

Ricardo Franco huyeron y se unieron a las estructuras del M-19. Esta versión coincide con la de uno de los sobrevivientes quien, como se vio anteriormente, encontró refugio en una de las estructuras que tenía esta guerrilla en el norte del Cauca¹¹⁶.

Al parecer, uno de las primeras personas que identificó lo que estaba sucediendo en Tacueyó fue Gustavo Arias Londoño, alias *Boris*, uno de los miembros de la Comandancia General del M-19. La excombatiente entrevistada asegura que efectivamente *Boris* y sus hombres se encontraron con el campamento del Ricardo Franco, pero que no intervinieron frente a lo que estaba pasando¹¹⁷. Sin embargo, el excombatiente del M-19 que se encontraba en esta zona durante el tiempo en el que ocurría la masacre, afirma que *Boris* y sus hombres habían recibido duros golpes en Valle del Cauca y que en el camino a encontrarse con el resto de la comandancia del M-19, se enteraron de lo ocurrido con los hombres de *Javier Delgado* y de inmediato informaron sobre lo sucedido:

«*Boris* llegó comentando que algo raro estaba pasando, que había llegado del campamento de *Los Francos* (...) y que algo estaba pasando raro allá. Había gente a la que estaban torturando, había otra gente que estaban acusados de infiltración y que eso estaba muy raro allá, y que él había llegado ahí y había hablado con la comandancia»¹¹⁸.

A partir de la información aportada por *Boris* y luego de una asamblea de combatientes que se hizo en la zona, se decidió que se enviaría una comisión del M-19, liderada por Carlos Pizarro para que interviniera frente a lo que estaba sucediendo en el Frente Ricardo Franco. Según el testimonio del hombre que hizo parte del M-19, en esa comisión también estuvo Álvaro Fayad acompañando a Pizarro en el diálogo con la comandancia del Ricardo Franco¹¹⁹.

Una vez se trasladaron los hombres del M-19 al campamento, Carlos Pizarro mandó a llamar a Hernando para que le explicara lo sucedido y, al tiempo, *Javier Delgado* se negó a

¹¹⁶ Entrevista 1269-AA-00003. Actor Armado.

¹¹⁷ Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado.

¹¹⁸ Entrevista 1269-AA-00004. Actor Armado.

¹¹⁹ *Ibíd.*

asistir al encuentro. El ambiente de la conversación estuvo tan tenso entre los hermanos Pizarro que se alcanzaron a apuntar con sus armas. Arias narró en su libro lo ocurrido allí:

Pizarro, el del M-19, intentó increparlo, pero prefirió en ese instante darse vuelta y mirar contra el suelo con desespero e indignación.

A su espalda se había terciado el fusil. En el cinto mantenía su pistola, y en un arranque de ira se dio vuelta de nuevo, desenfundó su arma y la apuntó contra Hernando, su propio hermano. Dijo que no le importaría matarlo allí mismo porque no sólo no lo consideraba ya su hermano, sino porque tampoco lo creía merecedor de que se le llamase revolucionario. (...) Carlos Pizarro dudó en disparar. Ordenó luego bajar las armas y dispuso el repliegue inmediato de toda nuestra unidad. Antes de retirarse, sin embargo, sentenció:

- Pagarán por esto¹²⁰.

Sin saber con certeza las intenciones que el M-19 tenía con esta visita y, en general, contra los jefes del Ricardo Franco, es posible evidenciar que los hombres de *Javier Delgado* estaban muy prevenidos con la presencia del grupo guerrillero aliado allí. Quizá por eso decidieron convenientemente enviar únicamente a Hernando Pizarro para que hablara con su propio hermano y evitar un enfrentamiento armado de grandes dimensiones. A pesar de la retirada durante el día, Arias asegura que esa misma noche el M-19 intentó hacer una operación sorpresa en la zona donde estaba el Ricardo Franco sin mucho éxito: “Cuando finalmente, esa misma noche, se decidió tomar por asalto el campamento de la fuerza antes aliada, ya la tragedia se había consumado y sus responsables habían huido.”¹²¹

Los hombres del Ricardo Franco señalan que a partir de ese momento se presenta la ruptura entre ambos grupos guerrilleros, lo cual los puso en una situación compleja en el norte del Cauca:

El M-19 se propuso aniquilarnos políticamente y no dió la más mínima tregua en la zona del Cauca, nos hallábamos frente a tres enemigos, el ejército, el M-19 y las FARC. La guerra contra nosotros era total. El M-19 ocupa en ese momento la posición más dominante de la zona y se

¹²⁰ Diego Arias, Memorias de abril, 2010. Pp. 77-78.

¹²¹ *Ibíd.* Pp. 78.

opone al avance de nuestra mermada columna hacia zonas más favorables, más al sur en el Cauca (...) siguen saqueando nuestras caletas y empiezan a hacernos propaganda negra entre las comunidades a fin de aislarnos totalmente de la población¹²².

A partir de la ruptura, el 21 de diciembre de 1985 *Javier Delgado* anuncia la separación de las dos estructuras y en dos ocasiones le reprocha al M-19 el apoyo económico:

Nos vemos en la obligación de rechazar el reciente vergonzoso comunicado de la dirección del M-19, en referencia a los hechos señalados atrás, pues no aceptamos su infantil pretensión de erigirse en nuestros jueces, de meterse en nuestros asuntos y sumarse traidoramente al coro de infamias del enemigo. No deben olvidar los compañeros del M-19 cual ha sido la mano generosa que los ha protegido (financieramente) en los últimos tiempos. (...) Por ahora les advertimos que, si continúan en su actitud traicionera contra el Frente Ricardo Franco, no vacilaremos en hacerlos expulsar de la Coordinadora Nacional Guerrillera, en cortarles por completo la ayuda financiera que les hemos venido dando y en aislarlos del movimiento revolucionario como lo hicimos con la camarilla de las FARC. No nos tembló la mano para eliminar al enemigo infiltrado en nuestras filas, y no nos temblará para castigar ejemplarmente a los traidores¹²³.

Seis días después de que *Javier Delgado* hiciera esta declaración, el Comité Ejecutivo del Frente Ricardo Franco, compuesto por Ómar González, Arturo Rodríguez, Mario Neira, Eduardo Caballero, José Romaña, Juan Carlos Torres, Clara Fernández y Ferney Castro; publicó un comunicado en el que reconocen que hubo infiltración, pero rechazan las acciones emprendidas por parte de José Fedor Rey frente a lo sucedido:

El Comité Ejecutivo reunido extraordinariamente ante la gravedad de los hechos sucedidos recientemente en el Cauca, que comprometen el prestigio y la autoridad moral de la organización y del movimiento guerrillero, Considerando:

¹²² Ricardo Franco, Tacueyó. El B-2 al desnudo, 1986. Pp. 52. Este libro fue escrito por el Frente Ricardo Franco luego de que ocurriera la masacre con el fin de difundir su versión sobre lo sucedido.

¹²³ Ricardo Franco. Comunicado en el que el FRF reivindica la “Masacre de Tacueyó. 1985. Recuperado del Centro de Documentación de los Movimientos Armados (CEDEMA): <http://www.cedema.org/ver.php?id=4766>

1. Que existen siniestros planes de militarismo contra el movimiento popular y sus dirigentes y uno de ellos consistía en el asalto a la II Asamblea Nacional de la organización que debía realizarse entre el 15 y el 25 de diciembre de 1985 en las montañas del Cauca.
2. Que para realizar esta acción las organizaciones paramilitares (Comandos Verdes, MAS, JIC, etc) y los organismos de inteligencia de las Fuerzas Armadas venían realizando una labor de infiltración en las filas revolucionarias.
3. Que tal penetración fue detectada por nuestra organización y que a los comandantes Javier Delgado y Hernando Pizarro, quienes se encontraban al mando de nuestra I Columna del Cauca, es a quienes corresponde iniciar el respectivo proceso de investigación.
4. Que ante la magnitud de la labor desarrollada por el enemigo, era imprescindible consultar al secretariado, o al Comité Ejecutivo sobre el procedimiento a seguir, cosa que no se hizo agravando aún más esto el hecho que Javier Delgado decide someter a torturas a los capturados para conseguir mayor información, llevando esto a que los enemigos descubiertos señalen como cómplices suyos a una increíble cantidad de compañeros honestos que van siendo amarrados, torturados y asesinados.

(...)

Resuelve:

(...)

2. Rechazar la forma como Javier Delgado adelantó la investigación por que atentan contra la ética y la moral revolucionaria.
3. Relevar de la comandancia general del Frente Ricardo Franco de las FARC a Javier Delgado y convocar con carácter inmediato al consejo revolucionario de guerra para que lo juzgue por los delitos de detención arbitraria, torturas, homicidio, suplantación de organismos de dirección y de los nombres de los miembros del secretariado de la organización, y los demás que contemplan los estatutos de las FARC.
4. Levantar con mayor entereza las banderas del honor y la dignidad revolucionarias y de igual forma que combatimos los desafueros y atropellos cometidos por Jacobo Arenas en



las FARC hoy no podemos callar los crímenes cometidos por Javier Delgado y adoptamos esta resolución para que sean el pueblo y la nación entera quienes los juzguen”¹²⁴.

Sin duda, la intervención de los hombres de Carlos Pizarro, junto con la amenaza constante que enfrentaba el Frente Ricardo Franco por parte de otros actores en la región como las FARC y el M-19, disuadió el accionar de *Javier Delgado* y Hernando Pizarro. No obstante, la falta de acciones oportunas por parte de quienes se encontraban en la zona, contribuyó a que la barbarie se perpetuara por varias semanas, donde murieron más de 160 personas acusadas sin ninguna prueba de pertenecer a las fuerzas militares.

7. Expulsión del Frente Ricardo Franco de la Coordinadora Nacional Guerrillera y los asesinatos de José Fedor Rey y Hernando Pizarro

Ante la falta de receptividad de los jefes del Ricardo Franco, el M-19 decidió hacer un pronunciamiento público en el que se denunciaba lo sucedido y, a través de la cual, el Frente Ricardo Franco fue expulsado de la CNG. Esta comunicación fue redactada por Álvaro Fayad, quien con posterioridad planteó la siguiente reflexión:

La discusión fundamental tiene que ver con la justicia, la democracia y la dignidad, y tiene que ver con los lastres de nuestra izquierda y de nosotros mismos. Porque todavía no se da el respeto a posiciones divergentes en el seno de las masas o de nuestras organizaciones. En este país la antidemocracia de la oligarquía ha sido tan fuerte, y pesa tanto su esencia criminal, que también los gestos antidemocráticos de la izquierda se producen sin que nadie diga nada. Las Farc pasan por esta región aterrorizando a la población, y nadie protesta con la debida fuerza. Y la guerrilla todavía ejecuta personas por diferencias políticas y no protestamos. Se dice entonces que los trapos sucios se lavan en casa, que decir los errores en público le hace el juego al enemigo. Nosotros pensamos que lo que le hace el juego al enemigo es la incapacidad, el negarnos a ver nuestros propios errores para corregirlos. Por

¹²⁴ Ricardo Franco. Pronunciamiento del Frente Ricardo Franco ante los hechos de Tacueyó. 1985. Recuperado del Centro de Documentación de los Movimientos Armados (CEDEMA): <http://www.cedema.org/ver.php?id=7027>

eso decidimos hacer pública esta condena, rompiendo una costumbre de las organizaciones guerrilleras y revolucionarias¹²⁵.

Con una fuerza militar tan disminuida y con el control territorial que ostentaban el Ejército, Las FARC y el M-19 en la región, el Frente Ricardo Franco no tuvo otro destino que la desintegración. Por su parte, Hernando Pizarro y José Fedor Rey buscaron refugio en otras zonas del país y así anduvieron durante aproximadamente ocho años. A partir de las tensiones existentes, Hernando Pizarro abandonó la región del Cauca y permaneció en la clandestinidad hasta el 25 de febrero de 1995 cuando fue asesinado en un apartamento en el norte Bogotá, ubicado en la calle 157 con carrera 20.¹²⁶ Por estos hechos, el 8 de marzo de ese año fue detenido Gustavo Sastoque, quien para esa fecha se desempeñaba como funcionario del CTI de la Fiscalía General de la Nación, acusado de ser el autor material del homicidio de Hernando Pizarro. Luego, el 26 de mayo de 1997 un juez sin rostro lo condenó a 45 años de prisión por homicidio agravado¹²⁷.

A pesar de que el caso estaba próximo a cerrarse, en diciembre de 1998 un testigo sin rostro, identificado como Emilio I y que estaba aportando su testimonio en el caso del crimen contra Álvaro Gómez Hurtado, manifestó que, con el arma de un funcionario de la Fiscalía General de la Nación, un grupo de inteligencia militar había asesinado a Hernando Pizarro. Adicionalmente, el hombre aseguró que los responsables del homicidio habían organizado a los testigos para señalar a Sastoque como el responsable. Posteriormente, en el proceso aparece un nuevo testimonio, el de la exagente de inteligencia Mercedes Yolima Guaquetá, quien confesó que el día del homicidio de Hernando Pizarro la intención de los agresores era secuestrarlo en una casa del Ejército Nacional para que entregara una lista de militares que trabajaban con paramilitares y aportara la mayor información que tuviera sobre *Javier Delgado*.¹²⁸

¹²⁵ Angélica Cruz, Avatares de la insurgencia: el Frente Ricardo Franco 1982-1986, 2014. Pp. 28. Investigación académica sobre el Frente Ricardo Franco y la Masacre de Tacueyó.

¹²⁶ Informe 748-CI-00642. Fuerzas Militares. Graves infracciones al DIH y violaciones a los DDHH emblemáticas perpetradas por grupos armados ilegales en el marco del conflicto armado 1961-2016. 2020.

¹²⁷ Redacción Judicial, Gustavo Sastoque: historia de un montaje judicial. *El Espectador*. 2008. <https://www.elespectador.com/judicial/gustavo-sastoque-historia-de-un-montaje-judicial-article/>

¹²⁸ *Ibíd.*

Una persona cercana a Hernando Pizarro para el momento de su asesinato sugiere que los responsables del homicidio fueron agentes del Estado. En primer lugar, esta fuente sostiene que al exjefe guerrillero le alcanzaron a poner las esposas en una de sus manos en el momento del forcejeo para sacarlo del apartamento. En segundo lugar, esta persona tuvo conocimiento de que días antes del homicidio un hombre llegó al lugar de residencia donde se ocultaba Pizarro, ofreciendo cambio de cerraduras, lo cual no era habitual en el sector. En tercer lugar, únicamente cuatro personas, incluido él, sabían que el exjefe guerrillero se encontraba en esta vivienda. Por todas estas razones, la fuente concluye que los responsables del homicidio fueron agentes de inteligencia del Estado, quienes eran los que tenían la capacidad de planear el crimen¹²⁹.

La investigación tomó otro curso y Sastoque quedó en libertad luego de pagar 10 años y nueve meses de cárcel en La Modelo y en La Picota. Sin embargo, en 2020, luego de su desmovilización, el exintegrante del Secretariado de las FARC-EP, Julián Gallo confesó ante la Sala de Reconocimiento de Verdad y Responsabilidad (SRVR) de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) la autoría de este homicidio y el de José Fedor Rey, alias *Javier Delgado*. Al respecto, Gallo sostiene que el asesinato de Pizarro lo cometieron los hombres de la red urbana Antonio Nariño por instrucciones suyas. En ese mismo sentido, el exintegrante del Secretariado también asegura que para dar esta orden recibió instrucción directa de Jorge Briceño, alias el *Mono Jojoy*, comandante militar del Bloque Oriental de las FARC-EP.¹³⁰

Sobre el caso de *Javier Delgado*, al ex jefe del Frente Ricardo Franco lo detuvieron el ocho de febrero de 1995, días antes del asesinato de Hernando Pizarro, junto a uno de sus guardaespaldas¹³¹ y fue condenado a 19 años de prisión por los delitos de rebelión y homicidio. Sin embargo, no pudo cumplir con su condena, debido a que el 29 de junio de 2002 fue encontrado ahorcado en su celda en la cárcel de Palmira, Valle del Cauca. Al

¹²⁹ Notas de la entrevista con un exmiembro del M-19.

¹³⁰ «Carlos Lozada entrega versión en la JEP sobre magnicidio de Álvaro Gómez - Youtube», accedido el 15 de julio de 2021, <https://www.youtube.com/watch?v=f-BvEL8j0EA&t=1s>

¹³¹ El Tiempo. Cayó el autor de la masacre de Tacueyó. *El Tiempo*. 1995.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-296278>

respecto, durante la audiencia en la JEP, *Carlos Antonio Lozada* le atribuyó el crimen a las FARC, quienes dieron la orden de ejecutarlo por las acusaciones sobre infiltración y espionaje militar en el interior del movimiento guerrillero y por los hechos sucedidos en Tacueyó.¹³² A pesar de la versión aportada por el exintegrante del Secretariado de las FARC-EP sobre este homicidio, dos desmovilizados del M-19 sostienen que *Javier Delgado* fue asesinado por excombatientes de esta guerrilla.

8. Conclusiones

A partir de los testimonios y los informes consultados por la Comisión de la Verdad para la reconstrucción de lo ocurrido en Tacueyó entre noviembre de 1985 y enero de 1986, es importante determinar que, sin entrar a valorar sus motivaciones, el principal responsable de acusar de infiltrados a los miembros del Ricardo Franco y de ordenar las acciones de tortura y los posteriores asesinatos fue José Fedor Rey, alias *Javier Delgado*. En esa misma medida, Hernando Pizarro también es uno de los principales responsables de estos asesinatos, debido a que participó de forma activa en los interrogatorios y, según los testigos, permitió que se presentaran las torturas y las ejecuciones, justificando estos hechos en una supuesta infiltración masiva. Así mismo, para la Comisión es posible determinar que, en efecto, fueron asesinadas alrededor de 163 personas que hacían parte del Frente Ricardo Franco acusadas de pertenecer al Ejército Nacional, gracias a los hallazgos de las fosas en el corregimiento de Tacueyó y a las confesiones del grupo guerrillero; las cuales quedaron consignadas en el libro publicado por ellos y a la declaración de *Javier Delgado*.

Al analizar los hallazgos de lo ocurrido en Tacueyó, es importante rescatar la contundencia con la que las Fuerzas Militares reconocen que tenían, al menos, a uno de sus funcionarios como infiltrado dentro de la estructura guerrillera. Sin embargo, la complejidad del caso puede sugerir que fueron más y que, incluso, al nivel de la comandancia del Ricardo Franco había miembros que cumplían con labores de inteligencia para las Fuerzas Militares. Al margen de pretender definir el número exacto de infiltrados,

¹³² *Ibíd.*

es importante considerar que los testimonios también apuntan a que dicha infiltración no tenía las magnitudes que la comandancia del Frente Ricardo Franco quiso mostrar para argumentar la barbarie cometida en Tacueyó. Tal como lo exponen los sobrevivientes, de un grupo de aproximadamente 200 combatientes es ilógico imaginar que más de 160 sean infiltrados, pues esto implicaría que no había una fuerza subversiva intervenida por la inteligencia militar estatal, sino que se trataría de un grupo armado irregular totalmente cooptado por las fuerzas militares de Colombia bajo la apariencia de una estructura insurgente.

Con respecto a lo anterior, el documento publicado por el Frente Ricardo Franco, donde supuestamente el B-2 del Ejército Nacional queda “al desnudo” -como ellos mismos lo sentencian-, muestra una cantidad considerable de relatos donde los combatientes confiesan su participación en la operación adelantada por organismos de inteligencia militar. Sin embargo, estas confesiones están sujetas a cualquier cuestionamiento, debido a que son obtenidas a través de maltratos y torturas. Al respecto, es importante tener en cuenta que cualquier ser humano en estas circunstancias es capaz de aceptar todo tipo de responsabilidad con tal de que cese su sufrimiento. Por esta razón, es posible encontrar dentro de la documentación aportada por el Ricardo Franco confesiones de menores de edad que aceptan ostentar altos rangos en el Ejército Nacional, sin tener ni siquiera la edad para haber hecho una carrera militar.

Sumado a lo anterior, es importante mencionar que, como lo expusieron los sobrevivientes en sus relatos, dentro del modo de operar de *Javier Delgado* había un incentivo perverso para los detenidos: el jefe del Ricardo Franco les prometía libertad a cambio de delatar a otros miembros del grupo armado. Esta estrategia, además de poner en duda la intención de José Fedor Rey de detener en algún momento los interrogatorios y las ejecuciones, parece un modo de operar que le permitía justificar una mayor cantidad de crímenes. En síntesis, *Javier Delgado* podía suponer que cualquier persona en esas circunstancias iba a acceder a delatar a otros combatientes y esto aumentaría el número de acusados por infiltración. En ese sentido, la intención de convocar a medios de comunicación para mostrar la barbarie y permitir que los detenidos, atados con cadenas de

pies y manos, confesaran que eran miembros del Ejército Nacional es bastante clara: mostrar que había una razón para ejecutarlos.

Este tipo de actuaciones, junto con las acusaciones que hay en su contra por parte de los exintegrantes del Frente Ricardo Franco, del M-19 y de las FARC; no permiten descartar del todo la hipótesis de su posible vinculación con los servicios de inteligencia. Sin embargo, habría que señalar también que no resultarían del todo claras las intenciones de un agente infiltrado con ese nivel de mando de acabar con el mismo grupo que se encargó de conformar, aun teniendo la oportunidad de hacerle daño a otras estructuras guerrilleras a las que tenía acceso por las alianzas que se han señalado en este informe, como la Coordinadora Nacional Guerrillera.

El reto más grande a la hora de analizar este caso es, sin duda, descifrar los intereses y la posición de José Fedor Rey, alias *Javier Delgado*, en medio de todo lo ocurrido. La incógnita alrededor de este personaje radica en que no cabe dudas del recorrido que tuvo en las juventudes comunistas y su posterior vinculación a las FARC como miembro activo de la organización. Sin embargo, los constantes conflictos con los miembros del Secretariado de las FARC, las presuntas acciones de violencia cometidas contra los miembros del Partido Comunista y la forma en la que torturó y ordenó el asesinato de tantos combatientes en Tacueyó naturalmente ponen en duda sus acciones de contrainteligencia para revelar una infiltración de las magnitudes en las que la expuso.

Cuando se hace una lectura en retrospectiva de lo ocurrido y de sus consecuencias, lo sucedido en Tacueyó representa un golpe significativo en diferentes aspectos al movimiento guerrillero en Colombia. En primer lugar, es importante considerar que las relaciones que había establecido *Javier Delgado* para la conformación del Frente Ricardo Franco eran, sobre todo, con jóvenes que pertenecían a los movimientos comunistas en las ciudades donde existían estas estructuras urbanas. En ese sentido, haber asesinado a más de 160 combatientes y haber generado tanto terror en algunos sectores de izquierda, tenía el potencial de desmotivar a los miembros de los movimientos juveniles de vincularse a cualquiera de las organizaciones armadas que en ese momento tenían un reconocimiento importante en el país, debido a que podían correr la misma suerte o ser cómplices de crímenes tan atroces.



En segundo lugar, la masacre compromete la vocación revolucionaria que querían proyectar las estructuras guerrilleras frente a la sociedad. Si bien los responsables de estos hechos fueron los comandantes de una estructura pequeña, la magnitud de lo ocurrido sitúa a los movimientos guerrilleros bajo la lupa sobre su capacidad para cometer daños irreparables, incluso en el interior de sus propias filas. Y, relacionado estrechamente con el punto anterior, la incapacidad que demostraron las demás organizaciones guerrilleras como el M-19 o las FARC para prevenir y detener lo que estaba ocurriendo, pone en evidencia las dificultades que pueden tener estas estructuras para defender a quienes combaten por intereses comunes.

Hablar de verdad en este tipo de casos tan complejos, con narraciones tan disímiles y diversos intereses sobre la memoria que se debe preservar alrededor de lo ocurrido; pone de manifiesto el reto de mantener una apertura considerable donde muchas voces contribuyan para la construcción de un relato que sea lo más cercano a la realidad. En ese camino existen aspectos imposibles de revelar, debido a que sus protagonistas se llevaron gran parte de la verdad. Sin embargo, aquello que se narra en este caso es producto de las memorias de sus víctimas y los testimonios de los sobrevivientes que, de cualquier manera, son un insumo valioso para la construcción colectiva de los hechos del conflicto; lo cual será de gran relevancia para allanar los caminos de la reconciliación.

Anexos

Anexo 1: lista de asesinados aportada por el Frente Ricardo Franco

A continuación, se presenta un cuadro con los nombres y los alias de las personas que fueron asesinadas por parte del Frente Ricardo Franco durante la masacre de Tacueyó. Para la construcción de este material, se propuso una división en cuatro columnas, las cuales corresponden al lugar de procedencia de las víctimas. Es importante tener en cuenta que en esta lista hay tan solo 161 nombres, que corresponden a las identidades aportadas por los miembros del Ricardo Franco, a partir de los documentos de identificación que les decomisaron a las víctimas¹³³.

Bogotá	Medellín	Valle del Cauca	Cauca	Resto del país
Nel Segundo Baillo López, <i>Martín Trozo</i> .	Luis Fernando Montoya Tuberquia, <i>Carlos Mario</i> .	Víctor Hugo Azcárate Bojorge, <i>Aldo</i> .	Mauricio Valencia, <i>Quintana</i> .	José Luis Vera Chaparro, <i>Enrique</i> .
Ernesto Echeverri Orozco, <i>Jair</i> .	José Albeiro Morales Ramírez, <i>Leo</i> .	Nora Vallejo Puente, <i>Estela</i> .	Jesús Alirio Zapata Mosquera, <i>Jonathan</i> .	Argemiro Suárez Delgado, <i>Ramiro</i> .
Jaime Alberto Suta, <i>Nica</i> .	William Alonso Saldarriaga Ortiz, <i>Víctor</i> .	Adolfo León Aguár Díaz, <i>Tigre</i> .	Miralba Novoa Colmenares, <i>La Gorda</i> .	Luis Eduardo Orduz Celis, <i>German</i> .

¹³³ Ricardo Franco, Tacueyó. El B-2 al desnudo, 1986. Este libro fue escrito por el Frente Ricardo Franco luego de que ocurriera la masacre con el fin de difundir su versión sobre lo sucedido.

Luis Alberto Hernández Herrera, <i>Carlos Tututu.</i>	Albeiro Bustamante Hernández, <i>Simón.</i>	Juan Carlos Rincón Moreno, <i>Camilo VI.</i>	José Luis Valera Reintería, <i>Hoover.</i>	Milton Román Carreño, <i>Esteban.</i>
César Augusto Zambrano Leal, <i>Osvaldo.</i>	Diego León Ortiz, <i>Tomás.</i>	Jesús Antonio Hernández Carvajal, <i>Rambo.</i>	Harold Sánchez Hernández, <i>Castaño.</i>	Briceida Rojas Guzmán, <i>Monina.</i>
José Vicente Pérez Rodríguez, <i>Tolima.</i>	Blanca Nelly Salazar Cardona, <i>Sandra.</i>	Jorge Wilson Ríos Ospina, <i>Pedro.</i>	José Manuel Ordoñez Silva, <i>Manuel.</i>	Hervey Barrios Rodríguez, <i>Ricardo.</i>
Miguel Antonio Hernández Loaiza, <i>Gonzalo.</i>	Margarita Elisa Espinosa Bedoya, <i>Claudia.</i>	Edier Angel Roldán Gaitán, <i>Fernando.</i>	Miriam Riascos García, <i>Paola.</i>	Orlando Parra Garnica, <i>Daniel.</i>
Luis Francisco Cárdenas, <i>Alberto Radio.</i>	Juan Carlos García Zapata, <i>Elkin.</i>	José Luis Bolaños Izquierdo, <i>Julian.</i>	Nelson Riascos García, <i>Alfaro.</i>	Iván Cancela Corredor, <i>Sergio.</i>
Martha Janety Peñalosa Badillo, <i>La Negra.</i>	Dieter Oved Vélez Giraldo, <i>John.</i>	Luis Carlos Ramírez, <i>Vásquez.</i>	Carmenza López Araujo, <i>La India.</i>	Jorge Eduardo Gutiérrez Reyes, <i>Lusbin.</i>
Luz Marina Valencia o Julieta Patiño, <i>Adriana.</i>	Jorge Iván Higueta Lалlos, <i>Juan David.</i>	Robinson Ospina, <i>Juan Carlos.</i>	Guillermo Bermúdez Ospina, <i>Chepe.</i>	Luis Fernando Carvajal Orduz.

Fernando Enrique Martínez Fuentes, <i>Alejandro.</i>	Germán Vélez Upegui, <i>Elicer.</i>	John Alexander Vargas, <i>Romulo.</i>	Luis Mario García Carrillo, <i>Hader.</i>	Gabriel Mazo Agudelo, <i>Basilio.</i>
Jhon Javier Tenjo Velásquez, <i>Daniel.</i>		Arvey Urueña Ospina, <i>Gregorio</i>	Pablo Enrique Montoya, <i>Robinson.</i>	Amed Aristides Cardona, <i>Pablo.</i>
Nancy León Niño, <i>Nady.</i>		<i>Chino Alberto.</i>	Blanca Nubia Novoa Colmenares, <i>Andrea.</i>	
Tito Alfonso Ávila Romero, <i>Rubén.</i>		Fraycedis Díaz Quintero, <i>Viviana.</i>	José Licencio Chará Lenis, <i>Roberto.</i>	
José Francisco Rodríguez Cuervo, <i>Esteban.</i>		Luis Alberto Moncada García, <i>Hector.</i>	Luz Mery Guzmán, <i>Jesica.</i>	
Libardo Moreno Chaparro, <i>José.</i>		Johan Rondón Leal, <i>Cesar.</i>	María Elvira Narváez, <i>Helena.</i>	
Luigui Hernán Alfonso Naranjo, <i>Mauricio.</i>		Angela María Reina Granada, <i>Janeth.</i>	Rodrigo Coral, <i>Trinity.</i>	
Sonia Vargas Romero, <i>Marcela.</i>		Rosana Orozco Sánchez, <i>Yolanda.</i>	Irma López Araujo, <i>Lorena.</i>	

Pablo Amaya Wiessenthal.		John Nelson Estrada Giraldo, <i>Jairo.</i>	Onofre Valencia Sandoval, <i>Alfredo.</i>	
Janeth Ramírez Falla, <i>Marisol.</i>		Sigifredo Valencia Hoyos, <i>Gregorio</i> <i>Viejo.</i>	Edil Arnulfo Orozco Dissú, <i>Tama.</i>	
Hugo Enrique Casas Correa, <i>Leo.</i>		Alberto Gómez Escobar, <i>Gonzalo.</i>	Gustavo Adolfo Martínez, <i>Raúl.</i>	
Héctor Cabrera Prado, <i>Antonio.</i>		Belmes Osorio Quintero, <i>Luis</i> <i>Mario.</i>	José Reinel Pilcué Tiguanás, <i>Hernan.</i>	
Consuelo Cabrera Prado, <i>Patricia.</i>		Islene Hurtado, <i>Laura.</i>	Luis Eduardo Dissú, <i>John</i> <i>Jairo.</i>	
Mariela López Castaño, <i>Johana.</i>		Jairo Rincón Escobar, <i>Carlos</i> <i>Viga.</i>	Jesús Mauricio Calambás Ramos, <i>Mario.</i>	
John Jairo Zapata Restrepo, <i>Víctor.</i>		Gilberto Valdés Torres, <i>Amary.</i>	Henry Gilberto Martínez	

			Pasué, <i>Carlos.</i>	
Henry Peregrino Acosta Camacho, <i>Aguilar.</i>		Janeth Villanuez Narváez, <i>Yolanda.</i>	José Herney Vidal, <i>Janer.</i>	
Pedro Luis Boado Arango, <i>Fernando.</i>		Luis Eduardo Arias, <i>Willo.</i>	Oscar José Hernández Martínez, <i>Jose.</i>	
		Germán Torres Marulanda, <i>Nicolas.</i>	Guillermo Trochez Dagua, <i>Nadal.</i>	
		Eduardo Perlaza Álvarez, <i>Lucas.</i>	Sady Escobar Plaza, <i>Jefferson.</i>	
		Luis Fernando Castañeda, <i>Paco.</i>	Rodolfo Camacho Lennis, <i>Efraín.</i>	
		Oscar Rivera Gómez, <i>Moises.</i>	Ernesto Rojas López, <i>Narciso.</i>	
		Arnulfo Marulanda, <i>Reinel.</i>	Jairo Marín Marín, <i>Augusto.</i>	

		Luis Alberto Moncada Garzón, <i>Rodrigo.</i>	Edgar Arias Gugú, <i>Alfonso.</i>	
		Albeiro José Castañeda, <i>Miller.</i>	José Dilbey Rudas Alarcón, <i>Alexis.</i>	
		Hélber López Posada, <i>Romano.</i>	Javier Campo Troches, <i>Nazario.</i>	
		Carlos Eduardo Bravo Perdomo, <i>Ernesto.</i>	Jesús Duberney Giraldo Alarcón, <i>Murdo.</i>	
		Oscar Omar Coral González, <i>Jimmi.</i>	Dagoberto Gómez Gómez, <i>Geovanni.</i>	
		Luis Eduardo Hurtado Díaz, <i>Fabián.</i>	Jorge Escobar Gómez, <i>Diego.</i>	
		Hailer Geovanni Luna Narváez, <i>Peter.</i>	Wilson Antonio Martínez, <i>Robinson.</i>	

		Edilberto Castillo Vergara, <i>David</i> .	Ernesto Castillo Rosero, <i>Freddy</i> .	
		Edinson Abadía Carvajal, <i>Gustavo</i> .	Jesús Arias Correa, <i>Jose</i> .	
		Javier Perea Reyes, <i>Mauricio</i> .		
		Rodolfo Prado González, <i>Luis</i> .		
		Carlos Enrique Jaramillo López, <i>Pepe</i> .		
		Liz Fanny Acosta, <i>Vicki</i> .		
		Flor Esperanza Villanuez Narváez, <i>Mery</i> .		
		Álvaro Velásquez Gutiérrez, <i>Julio</i> .		
		Luis Armando Rodríguez González, <i>Wilmer</i> .		
		Carlos Julio Chiticué Mesa, <i>Guillermo</i> .		

		Hernando Cespedes Ortiz, <i>Angel.</i>		
		Carlos Alirio Fernández Morales, <i>Loaiza.</i>		
		José Manuel Orejuela Peña, <i>Luis.</i>		
		Alberto Arenas Gómez, <i>Julian.</i>		
		Otoniel Velasco Cohú, <i>Adrian.</i>		
		Pedro José Pizarro Gómez, <i>José.</i>		
		Víctor Julio Silva Díaz, <i>Curramba.</i>		
		Luis Ferney Blanco Blanco, <i>Marlon.</i>		
		Segundo Jesús Cortés Rodríguez, <i>Cesar.</i>		
		Uriel Ramírez Patiño, <i>Mako.</i>		
		James Varela Alcalde, <i>Aureliano.</i>		

		Eduardo Fausto Orozco, <i>Gilberto.</i>		
		Walter Saavedra Guevara, <i>Francisco.</i>		
		John Jairo Meneses Sánchez, <i>Medardo.</i>		
		Leonardo Quinaz Cundá, <i>Humberto.</i>		
		Carlos Aparicio Valencia Medina, <i>Marcelo.</i>		
		Yuli Muñoz Restrepo, <i>Yaki.</i>		
		Elizabeth Rodríguez González, <i>Isabel.</i>		
		Esperanza Valencia Medina, <i>Fabiola.</i>		
		Manuel Francisco Lozano Luna.		

Referencias

—Arias, Diego. *Memorias de abril: la búsqueda espiritual de un antiguo miembro del M-19 que presenció los momentos más duros de la guerra*. Planeta Colombia, 2010.

—«Carlos Lozada entrega versión en la JEP sobre magnicidio de Álvaro Gómez - Youtube». accedido el 15 de julio de 2021. <https://www.youtube.com/watch?v=f-BvEL8j0EA&t=1s>

—Cruz, Angélica. *Avatares de la insurgencia: el Frente Ricardo Franco 1982 – 1986*. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Programa de historia, Historia de Colombia V, 2014.

—El Espectador, «Gustavo Sastoque: historia de un montaje judicial», 23 de mayo de 2008, <https://www.elespectador.com/judicial/gustavo-sastoque-historia-de-un-montaje-judicial-article/>

—El Espectador, «Subversivos se toman a Miranda», 17 de octubre de 1985.

—El Tiempo, «Cayó el autor de la masacre de Tacueyó», 10 de febrero de 1985, <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-296278>

—El Tiempo, «Dudan de suicidio del Monstruo de los Andes», 1 de julio de 2002, <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1329947>

—Entrevista 1269-AA-00001. Actor Armado. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. Cali. 2020.

—Entrevista 1269-AA-00002. Actor Armado. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. Cali. 2020.

—Entrevista 1269-AA-00003. Actor Armado. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. Cali. 2020.



- Entrevista 1269-AA-00004. Actor Armado. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. Cali. 2020.
- Entrevista 1269-AA-00005. Actor Armado. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. España. 2020.
- FARC-EP. Fraccionalismo: Experiencias de la lucha por el desenmascaramiento del grupo fraccional-policial de Javier Delgado, octubre de 1983.
- Frente Ricardo Franco, «Comunicado en el que el FRF reivindica la “Masacre de Tacueyó”», Centro de Documentación de los Movimientos Armados (CEDEMA), 21 de diciembre de 1985, <http://www.cedema.org/ver.php?id=4766>
- Frente Ricardo Franco, «Pronunciamento del Frente Ricardo Franco ante los hechos de Tacueyó», Centro de Documentación de los Movimientos Armados (CEDEMA), 26 de diciembre de 1985, <http://www.cedema.org/ver.php?id=7027>
- Frente Ricardo Franco. *Tacueyó. El B-2 al desnudo*. 1986.
- Génesis de las FARC-EP. Documentos rectores de FARC-EP*. Vol. Tomo III, 1994.
- Informe 748-CI-00642. Fuerzas Militares. Graves infracciones al DIH y violaciones a los DDHH emblemáticas perpetradas por grupos armados ilegales en el marco del conflicto armado 1961-2016. 2020.
- Ipia, Yolanda; Latin, Alicia; Pito, Yolanda; Rivera, Isavo; Trochez, Erly; Ulcué, Claudia & Umenza, Celia. *La masacre de Tacueyó desde las voces locales*. Revista Nuestras Voces.
- La Voz Proletaria, «La madeja de un crimen contra el pueblo», 4 de junio de 1985, http://www.archivodelosddhh.gov.co/saia_release1/almacenamiento/APROBADO/2018-10-09/487847/anexos/1_1539142764.pdf
- La Voz Proletaria, «No pudieron acallar a Álvaro Vásquez», 7 de noviembre de 1985, http://www.archivodelosddhh.gov.co/saia_release1/fondos/carpeta_digitalizacion/co_fsv/co_fsv_prensa/ene-dic-1985/EDICION%201361/1361-15.pdf



—«Octubre 29 de 2014. Restos óseos pertenecerían a víctimas de la masacre de Tacueyó - Youtube», accedido el 15 de julio de 2021, <https://www.youtube.com/watch?v=f-BvEL8j0EA&t=1s>

—Revista Semana, «Con sus propias manos», 18 de mayo de 1986, <https://www.semana.com/nacion/articulo/con-sus-propias-manos/7681-3/>